CUADERNOS DE LENGUA ESPAÑOLA

María Vaquero de Ramírez

El español de América II

Morfosintaxis y Léxico

ARCO/LIBROS,S.L.

María Vaquero de Ramírez

El español de América II

Morfosintaxis y Léxico

ARCO/LIBROS,S.L.

CUADERNOS DE
Lengua Española
Dirección: L. Gómez Torrego

1.ª edición, 1996.
2.ª edición, 1998.

© by Arco Libros, S.L., 1998
Juan Bautista de Toledo, 28. 28002 Madrid
ISBN: 84-7635-186-0
Depósito legal: M-3.970-1998
Printed in Spain – Impreso por Gráficas Torrejón, S.A. (Madrid)

Para Alfonso

ÍNDICE

Págs.

PRESENTACIÓN 11

2. LA MORFOSINTAXIS 13

2.1 *Peculiaridades del género y del número* 13

2.1.1 *El género* 13

2.1.1.1 Vacilaciones 13
2.1.1.2 Variación 13
2.1.1.3 Creaciones populares 14
2.1.1.4 Discordancias de género 14

2.1.2 *El número* 15

2.1.2.1 Sustantivos terminados en -V 15
2.1.2.2 Discordancias de número 15
2.1.2.3 Tratamiento de formas plurales 16

2.2 *Los determinantes* 16

2.2.1 *Artículos* 16

2.2.1.1 En zonas de contactos indígenas 16
2.2.1.2 En otras regiones 17

2.2.2 *Posesivos* 17

2.2.2.1 Posesivos pospuestos 17
2.2.2.2 Posesivos antepuestos 18

2.3 *Pronombres* 18

2.3.1 *Sujetos pronominales en el caribe* 18

2.3.1.1 Tendencia al orden SVO 18
2.3.1.2 Sujetos pronominales de infinitivo 19

2.3.2 *Los clíticos* 19

2.3.2.1 *Leísmo, laísmo, loísmo* 19
2.3.2.2 *Di el libro a ellos* = «*Se los di*» 21
2.3.2.3 Enclíticos y reflexivos 22

2.3.3 *El voseo* 22

2.3.3.1 Descripción 22
2.3.3.2 Formas del voseo 23
2.3.3.3 Tipos de voseo 23
2.3.3.4 Regiones voseantes 24

2.4 *Formas y valores del diminutivo* 26

2.4.1 *Observaciones generales* 26

2.4.2 *Datos particulares* 27

2.5 *Las formas verbales* 28

2.5.1 *Tendencias generales* 28

2.5.1.1 Cinco desinencias verbales 28
2.5.1.2 Preferencias y olvidos 29
2.5.1.3 Usos menos extendidos 29

2.5.2 *Fenómenos regionales o locales* 30

2.5.2.1 Perífrasis especiales 30
2.5.2.2 Verbo SER focalizador 31
2.5.2.3 Estructuras anglicadas 31

2.6 *Advervios, frases adverbiales y otras construcciones* 32

2.6.1 *Usos extendidos* 32

2.6.2 *Usos locales* 33

2.7 *Preposiciones y construcciones preposicionales* 34

2.7.1 *Usos en aparente expansión* 34

2.7.1.1 Queísmo 34
2.7.1.2 Dequeísmo 34
2.7.1.3 Vacilación con el complemento directo de persona 34

2.7.2 *Usos de menor extensión* 35

2.7.2.1 Vacilaciones 35
2.7.2.2 Caso especial de HASTA 35
2.7.2.3 Usos debidos a situaciones de contacto lingüístico 36

2.8 *Estructura básica del español de América* 36

2.9 *Conclusiones sobre la morfosintaxis hispanoamericana* 37

2.9.1 *Fenómenos generales o de gran extensión* 37

2.9.2 *Fenómenos regionales* 37

2.9.3 *Fenómenos debidos a interferencias* 38

2.9.4 *Fenómenos en aparente expansión* 38

3. LÉXICO 39

3.1 *Caracterización general* 39
3.2 *Los americanismos* 40
3.3 *El léxico patrimonial* 40

3.3.1 *La adaptación a las nuevas realidades* 40
3.3.2 *Los marinerismos* 41
3.3.3 *Tendencias formativas* 42
3.3.4 *Regionalismos peninsulares* 42
3.3.5 *Lo vulgar y arcaico* 42
3.3.6 *Dichos y refranes* 43

3.4 *El léxico autóctono: indigenismos o indoamericanismos* 43

3.4.1 *Lenguas indígenas importantes* 43
3.4.2 *Indigenismos antillanos: arahuacos y caribes* 44
3.4.3 *Indigenismos nahuas* 45
3.4.4 *Indigenismos quechuas* 46
3.4.5 *Indigenismos de otras procedencias* 46

3.4.5.1 Voces araucanas y guaraníes 46
3.4.5.2 Voces chibchas 46
3.4.5.3 Voces mayas 47

3.4.6 *Procedimientos de adopción de los indigenismos* 47
3.4.7 *Los indigenismos en el uso actual* 49
3.4.8 *Vitalidad de los indigenismos en las regiones estudiadas* ... 51

3.4.8.1 México 51
3.4.8.2 Las Antillas 51

3.5 *Los afronegrismos* 52
3.6 *Conclusiones sobre el léxico hispanoamericano* 54

EJERCICIOS 57

SOLUCIONES A LOS EJERCICIOS 61

BIBLIOGRAFÍA 65

SIGLAS EMPLEADAS 69

PRESENTACIÓN

El segundo Cuaderno sobre ***El español de América***, de acuerdo con lo anunciado en el primero (dedicado a **Pronunciación**), consta de dos partes: **Morfosintaxis** y **Léxico**. Lo completan los **Ejercicios** con las **Soluciones** correspondientes, y la **Bibliografía**.

En cuanto a la **Morfosintaxis,** siguiendo los criterios adoptados para el cuaderno anterior, se ha tenido en cuenta una muestra de los fenómenos morfosintácticos que pueden considerarse dialectalismos del español americano. Se trata de peculiaridades citadas desde los primeros trabajos sobre el español de América y estudiadas en los últimos años con diferentes puntos de vista, aunque es sabido que muchas de ellas aparecen en todas las modalidades dialectales del español moderno, con diferente grado de aceptación; entre ellas, podríamos citar las vacilaciones y discordancias de género y número, propias de las hablas populares. Por otra parte, se da especial atención al VOSEO, como fenómeno de considerable extensión en América, y, en otro nivel de análisis, se incluyen algunos de los fenómenos identificados como propios de zonas de contacto *español-lenguas indígenas,* con evidente grado de estigmatización social, según las últimas investigaciones. Con el fin de dar sentido a tantos datos particulares y heterogéneos, las *Conclusiones* morfosintácticas organizan los fenómenos tratados teniendo en cuenta:

a) su grado de expansión (más o menos general, regional, o incipiente), y
b) la situación de interferencia en que algunos aparecen.

El **Léxico** se ha estructurado a partir de los tres componentes básicos que siempre habrá que tener en cuenta en el español de América: *el léxico patrimonial* (con las adaptaciones y creaciones correspondientes), *el léxico autóctono* (los indigenismos) y *el léxico africano* (los afronegrismos).

Con las conclusiones sobre el léxico, se cierra el texto de este segundo Cuaderno sobre ***El español de América***. La **Bibliografía**

repite, por razones prácticas, las obras generales citadas en la del primero, y ofrece, como corresponde a este segundo Cuaderno, las relativas a **Morfosintaxis** y **Léxico.** En los dos Cuadernos, las referencias bibliográficas generales aparecen marcadas con asterisco.

2

LA MORFOSINTAXIS

2.1 PECULIARIDADES DEL GÉNERO Y DEL NÚMERO

2.1.1 El género

2.1.1.1. *Vacilaciones*

En todas las hablas hispánicas, y con distinto grado de aceptación, siempre han existido vacilaciones de género en los nombres acabados en **-e** o en consonante, con la consiguiente variación de concordancia entre estos nombres y sus determinantes o modificadores. Así, junto a la selección mayoritaria de un determinado género en algunas regiones, coexisten, en otras, las vacilaciones entre:

el puente (alto) y ***la puente (alta;)***
el pus (amarillo) y ***la pus (amarilla)***
es (mucho) el calor y ***es (mucha) la calor***
es (mucho) el hambre y ***es (mucha) la hambre***

La vacilación general alcanza a nombres como ***el radio/la radio; el clima/la clima; el hacha/la hacha; el piyama/la piyama.***

2.1.1.2 *Variación*

En ciertos territorios, la variación de género puede responder a:

a) diferenciación geográfica, como el caso de ***azúcar*** en Colombia: femenino en la costa ***[la azúcar blanca]*** y masculino en la zona andina ***[el azúcar blanco]***, mientras ***calor*** es masculino en general (Montes, 1992), y a

b) diferenciación semántica, como los casos de ***el chinche*** 'insecto' y ***la chinche*** el 'clavito'; o ***el pelambre*** 'chismorreo' y ***la pelambre*** 'pelo', oposiciones documentadas en el habla culta de Chile (Rabanales, 1992).

2.1.1.3 *Creaciones populares*

De acuerdo con la tendencia estructural del idioma, son frecuentes las creaciones populares femeninas en **-a**; formas del tipo ***estudianta, parienta, tigra***, son generales en las Antillas, junto a otras como ***lora, testiga*** o ***yerna***, menos prestigiadas, que conviven, a su vez, con formas masculinas en **-o,** del tipo ***cabro*** y ***ovejo*** (López Morales (1993), Vaquero (1995)). Aparecen asimismo, vivas por varios territorios, las formas femeninas ***liendra*** y ***hojaldra*** (Colombia: Flórez 1964 y Montes, 1992; Panamá: Quilis, 1992).

2.1.1.4 *Discordancias de género*

• En Bolivia (Mendoza, 1992), se han recogido discordancias de género entre:

a) complemento pronominal y nominal, como en: ***Le he pedido que me lo traiga, mi bicicleta*** , y entre

b) nombre y adjetivo, como en ***Ahora está carísimo la vida.***

• En Paraguay (Granda, 1992) las «marcas de género y número son erráticas e irregulares», fenómeno debido a que, en guaraní, no existen morfemas de género y número. Las interferencias indígenas dan lugar a resquebrajamientos de la concordancia, en sociolectos medios y bajos, con casos como: ***camisa blanco, ríos profundas.***

• En la zona andina del Perú, el español convive con las lenguas indígenas quechua y aimara. Esta situación de «bilingüismo», entendido como «fenómeno social que supone la conexión y mutua influencia de lenguas distintas que conviven en el mismo espacio» hace posible la expansión de fenómenos debidos a bilingüismo individual. Las discordancias de género y de número en el español andino se explican por entrecruzamientos con el quechua, pues el quechua no tiene estas categorías flexivas. (*Cfr.* Caravedo, 1992).

Ejemplos:

la chacra te dan lleno de árboles
bueno, mi niñez fue rústico

2.1.2 El número

2.1.2.1 *Sustantivos terminados en vocal tónica -V*

• Plural en -ses

Los plurales en **-ses**, del tipo ***ajises, cafeses, papases, pieses, sofases, teses,*** están documentados, con distinto nivel de expansión y aceptación, en: las Antillas (Vaquero, 1985; López Morales, 1993), Colombia (Montes, 1992), Panamá (Quilis, 1992), Perú (Caravedo, 1992), Venezuela (Bentivoglio, 1992). En el resto de los países predominan los plurales en **-íes, -s**: ***ajíes/ajís; rubíes/rubís; cafés; pies; sofás; tes.***

• Plural en -se

Mención aparte merecen los plurales en **-se** de los sustantivos terminados en **-a** átona, típicos del español dominicano, como:

gallínase por *gallinas*
mucháchase por *muchachas*
cásase por *casas*
látase por *latas*

Según Jiménez Sabater (1975), estos plurales en **-se** aparecen más frecuentemente con nombres femeninos, fenómeno explicable si tenemos en cuenta que, al perderse la **-s** final (pérdida muy avanzada en Sto. Domingo), el morfema de número, en los masculinos, puede expresarse por la oposición del artículo, **el/lo(s)**: «Resulta fácil distinguir entre un plural ***lo perro***, opuesto a un singular ***el perro*** (singular), pero no así entre ***la paila*** (singular) y ***la paila*** (plural)»; ***la páilase***, será, por tanto, un plural inequívoco.

2.1.2.2 *Discordancias de número*

En el español boliviano (Mendoza, 1992) se han documentado discordancias de número:

a) entre el complemento directo pronominal y el correspondiente nominal: ***Abrímelo esos cajones.***

b) entre sujeto y verbo: ***Señoras, ustedes de qué zona es,*** y

c) entre pronombre complemento indirecto y frase nominal: ***Siempre le he tenido miedo a los fantasmas.***

El tercer tipo de discordancia está presente en otras regiones. Véase más adelante, pág. 20.

2.1.2.3 *Tratamiento de formas plurales*

Son generales en el español de América las vacilaciones y la variación en el uso de formas plurales como ***paraguas, pantalones, tijeras, tenazas.*** En el español costero del Perú (Caravedo, 1992), y en diferentes territorios mexicanos, estas formas se insertan en la oposición de número ***paragua/paraguas, pantalón/pantalones, tijera/tijeras,*** con la reciente pareja peruana ***vívere/víveres.***

2.2 LOS DETERMINANTES

2.2.1 Artículos

2.2.1.1 *En zonas de contactos indígenas*

A la situación de «lenguas en contacto» que tiene el español en las zonas andinas (con el quechua o el aimara) y en Paraguay (con el guaraní), se deben algunos usos del artículo que se separan de la sintaxis general hispánica, originados en hablantes bilingües con lengua materna indígena. Estos usos pueden extenderse, en las regiones citadas, a la expresión cotidiana de todos los hablantes, razón de que aparezcan documentados en el español popular andino de Bolivia (Mendoza, 1992), Perú (Caravedo, 1992) y Paraguay (Granda, 1992).

La influencia indígena favorece la elisión del artículo en el español de la zona andina boliviana y en la del Perú, mientras que, en el español paraguayo, favorece la sustitución «del artículo existente en español normativo y general por adjetivos demostrativos».

Ejemplos de elisión:

> ***Fines de semana es igual*** (Bolivia)
> ***Misa es parecido por acá; corrida de toros es con vaca pues*** (Perú)

Ejemplo de sustitución por demostrativo:

> ***Esas naranjas paraguayas son siempre muy dulces*** (Paraguay)

Además de estos casos de sustitución, «es sumamente notable» en Paraguay (Granda, 1992) la reducción del sistema de los artículos a dos formas únicas, opuestas por el número: **la** singular y **lo** plural (masculino y femenino).

2.2.1.2 *En otras regiones*

En Cuba, como en Colombia (Flórez, 1964), el artículo acompaña al nombre ***casa***, con idea de posesión, como en ***Vamos a la casa; Está en la casa; Salió de la casa***, frente al español general, que, en estos casos, prefiere la ausencia de artículo.

En Ecuador (Quilis, 1992), **uno...otro,** en función distributiva, van precedidos de artículo, como en: ***Los unos carros van de bajada, los otros de subida; Tengo dos niñas: la una es morenita, la otra es parecida a mí.***

2.2.2 Posesivos

2.2.2.1 *Posesivos pospuestos*

Es rasgo bastante general en el español de América expresar la posesión mediante estructuras pospuestas, que pueden ser:

a) analíticas [**de + pronombre**], como en ***la casa, la familia de nosotros*** ; ***el hijo de ellos, de ustedes,*** y
b) no analíticas, mediante la posposición de las formas plenas ***mío/tuyo/suyo -a,-os,-as.***

Los dos tipos de posposición se mantienen con mucha vitalidad en las hablas del Caribe. La posposición se ha interpretado (en el español de Venezuela: Steffano, 1992) como portadora de «fuerte relación» entre el poseedor y lo poseído, razón de que sea tan frecuente en casos como: ***Salimos con el amigo mío; El deporte mío preferido es andar en moto; El padre mío era de San Casimiro.*** Ninguno de estos ejemplos extrañaría a oyentes caribeños.

Las formas plenas aparecen, a veces, pospuestas a adverbios, como en ***debajo mío, delante mío,*** de uso popular en las Antillas y en las costas del Caribe. La expresión ***al lado mío,*** con el valor de 'junto a mí', se ha hecho general en el español de América.

2.2.2.2 *Posesivos antepuestos*

El posesivo antepuesto puede aparecer:

a) con sustantivos sin determinantes, en sustitución, a veces, del artículo, como en ***Me corté mi pelo*** ; ***Me devolvieron mis lentes*** (Venezuela, Steffano, 1992); ***Me cepillo mis dientes*** (Granda, 1992), y

b) en interpelaciones directas y exclamaciones, como en las formas lexicalizadas ***mijo, mija, misijo, misija*** (< *mi hijo, -a; mis hijos, -as*), ***¡mi padre!, mi hermano***, etc., tan frecuentes en las hablas antillanas y venezolanas (Steffano, 1992).

2.3 PRONOMBRES

2.3.1 Sujetos pronominales en el Caribe

2.3.1.1 *Tendencia al orden SVO*

Uno de los rasgos de la morfosintaxis antillana es la abundante presencia de sujetos pronominales, explicada tradicionalmente por influencia del inglés, sobre todo en el caso de la primera persona, **yo**. Esta hipótesis, aceptada por varios estudiosos, desde Gili Gaya (1965), ha sido revisada en los últimos años por Amparo Morales (1992), cuyos estudios empíricos (con muestras de hablantes bilingües y monolingües) han demostrado, por un lado, que la redundancia pronominal no está únicamente determinada por la influencia del inglés, y, por otro, que los resultados obtenidos en Puerto Rico (zona de gran influencia inglesa en el español) coinciden con los de otras zonas del Caribe.

Después de estos trabajos, y sin descartar la influencia extraña, es necesario tener en cuenta el «factor expresividad», condicionante caribeño del orden SVO (sujeto+verbo+objeto) y de la abundante presencia del pronombre sujeto **Yo,** forma especialmente influida por dicho factor.

El «factor expresividad» está presente también en la redundancia de **Tú**, una vez comprobado que su presencia no se debe a causas desambiguadoras cuando se elide la **-s**, puesto que, en el Caribe hispánico, **tú** está presente, con o sin **-s final,** en las formas verbales que pueden crear confusión .

Ejemplos:

¿Qué tú dice(s)? ¿Cómo tú está(s)? ¿Dónde tú vive(s)?

Este tipo de pregunta, a la manera antillana y venezolana, con sujeto antepuesto al verbo, aparece también en Panamá, en alternancia con la forma pospuesta, y es fenómeno en expansión por todo el país (Quilis, 1992).

2.3.1.2 *Sujetos pronominales de infinitivo*

La tendencia a la expresión antepuesta de los sujetos pronominales (de acuerdo con el orden SVO) se manifiesta claramente en las construcciones de infinitivo, forma verbal que, en contra de la norma general del español, recibe, en el Caribe, sujeto pronominal antepuesto, como en los ejemplos: ***al yo venir; al tú decirme eso; sin ella saberlo.***

Son especialmente interesantes las construcciones de infinitivo en oración final con sujeto no coincidente. En estos casos, la oración de infinitivo precedido de **para** sustituye a la forma de subjuntivo, forma que le correspondería dentro de la normativa general.

Ejemplos de Puerto Rico (Morales, 1986):

> ***Él corrigió todas las pruebas para yo poder descansar,*** en vez de:
> _____ *para que yo pudiera descansar*
>
> ***Cuando me dieron trabajo para yo hacer maquinilla...,*** en vez de:
> _____ *para que yo hiciera maquinilla...*

Propias del habla informal, y presentes esporádicamente en la prensa, se oyen en Venezuela (Bentivoglio, 1992) construcciones del tipo: ***para tú graduarte; para uno jugar.***

Ejemplo de Venezuela (Bentivoglio, 1992):

> ***Esa era la forma para él decirnos dónde estábamos equivocados.***

2.3.2 Los clíticos

2.3.2.1 *Leísmo, laísmo, loísmo*

ANTILLAS

Ha empezado a extenderse el leísmo de persona en el español del Caribe. Comenzó a usarse en las despedidas de las cartas

administrativas (*Le saluda,*) y hoy, considerado como más adecuado y cortés, el leísmo ha llegado a ser la forma habitual en éstos y otros contextos: ***Tengo el gusto de invitarle..., le saludaron, le vieron,*** etc. El leísmo antillano es de uso reciente, si tenemos en cuenta el habla culta de San Juan, recogida de 1968 a 1975.

También ha ido ganando terreno la forma única LE de Complemento Indirecto para el singular y el plural: ***Le dije a los estudiantes...; Le di el aviso a los profesores,*** etc. Esta discordancia de número está documentada en otras regiones. En Puerto Rico parece estar favorecida cuando no hay peligro de ambigüedad, esto es, cuando la frase nominal plural no está demasiado alejada del clítico sustituto (Vaquero 1977).

BOLIVIA

En el español andino de Bolivia, hay *leísmo* y *laísmo,* además de duplicación de complementos, como demuestran los siguientes ejemplos : ***Le he perdido a mi hijo*** ; ***A María la has contestado muy mal; Mientras tanto, vémelo el asado; Eso no le puede decirle*** (Mendoza, 1992)

CHILE

En Chile se mantiene el paradigma etimológico de los clíticos, con duplicación de los complementos directo e indirecto, como en los siguientes ejemplos: ***Ayer la vi a tu hermana; Le dio a su prima lo que merecía.*** Para el indirecto, LE es la forma única de singular y plural: ***Dígale a esos señores que se retiren*** (Rabanales, 1992).

COLOMBIA

Montes (1992) recoge casos aislados de *leísmo* en Colombia, hacia el Sur y en la lengua escrita, con muy poca vitalidad en la lengua oral.

ECUADOR

Son frecuentes, en todo Ecuador, las confusiones *leístas,* más acusadas en la Costa que en la Sierra, donde puede aparecer el uso etimológico; sin embargo, hay *leísmo* en hablantes serranos incultos, y en Cuenca es general. El *loísmo* es muy raro, con un solo ejemplo recogido en Ibarra, de **lo** por **le** (Quilis, 1992): ***Al chico lo compraron un vestido.***

La forma NOS, por su parte, se convierte en LOS: ***Los vamos,*** cambio que ya había sido documentado en Argentina hace algunas décadas (Vidal de Battini, 1964)

PANAMÁ

No hay confusiones en el sistema de clíticos. LE por LES como complemento indirecto se usa entre hablante cultos (Quilis, 1992).

PERÚ

En el español costeño del Perú, los pocos casos de *leísmo* y *loísmo* encontrados sólo aparecen en niveles populares y se consideran fenómenos andinos. Se extiende, en cambio, la duplicación de objetos, del tipo ***Lo conozco a él.***

En cuanto al español andino, los siguientes ejemplos demuestran cómo el sistema de los clíticos está pasando por una serie de reajustes; la forma **lo** puede ser objeto directo o indirecto, para cualquier género y número, lo cual representa el resquebrajamiento total del paradigma (Caravedo, 1992):

> ***en la batea lo echan la harina,*** en vez de:
> _____ *le echan la harina*
>
> ***la mantequía porque alla en mi sitio no lo fabrican,*** en vez de:
> _____ *no la fabrican*
>
> ***Hay tierras extensas que nosotros no lo gozamos mayormente***
> (sin concordancia y con duplicación de objeto).

VENEZUELA

Con excepción de algunos casos aislados recogidos en los medios de comunicación (explicados por influencia peninsular), no aparecen en Venezuela las confusiones *loístas, leístas* ni *laístas;* tampoco aparece la duplicación de objeto directo. La forma LE de complemento indirecto tiene valor plural cuando no existe ambigüedad (Bentivoglio, 1992).

2.3.2.2 *Di el libro a ellos = «Se los di»*

Como es sabido, la pluralidad del complemento indirecto **les** desaparece cuando este clítico se convierte en SE, forma invaria-

ble. La marca perdida de pluralidad se recupera en el clítico complemento directo, dando como resultado construcciones del tipo ***se los di,*** en vez de **se lo di** (el libro, a ellos); ***se los entregué; se las enseñé,*** etc. Esta construcción anómala es igualmente ambigua, pues no permite identificar a cuál de los complementos corresponde la marca de plural expresada en la superficie.

De acuerdo con las últimas investigaciones, es de uso general en las Antillas, Colombia, México, Panamá, costa del Perú y Venezuela.

Aunque también se oye en el español peninsular y canario, parece ser de origen americano antiguo, a juzgar por estudios recientes que encuentran esta construcción en documentos mexicanos de 1526 a1820, construcción rechazada por Andrés Bello en el siglo XIX. (Company, 1992).

2.3.2.3 *Enclíticos y reflexivos*

Están muy extendidas, en las hablas populares caribeñas, las formas ***siéntensen/siéntesen; demen; delen; súbansen/súbasen; cállensen/cállesen,*** en vez de las normativas correspondientes, formadas por **[verbo plural + SE],** del tipo ***siéntense, denle,*** etc. Es fenómeno documentado también en el interior de Colombia (Montes, 1992), y señalado en niveles vulgares de Argentina por Vidal de Battini (1964).

El reflexivo ***sí*** ofrece variación general en casos como: ***lo quiere para sí/para él; lo llevó consigo/con él; lo quiere para sí/para ella.*** Asimismo hay variación general en cuanto a la concordancia de persona: ***volvió en sí/ volviste en sí,*** etc.

2.3.3 EL VOSEO

2.3.3.1 *Descripción*

El voseo es, sin duda, uno de los fenómenos morfosintácticos más importantes en el español de América, no sólo por su extensión (ocupa la tercera parte del continente, y es general en la Argentina), sino por las repercusiones que tiene en el paradigma verbal. Llamamos **voseo** al uso de **vos** como segunda persona pronominal de singular, en lugar de **tú** (**tuteo**). El pronombre **vosotros** ha desaparecido del español de América, razón de que la oposición de número en la segunda persona pronominal se organice de la siguiente forma:

	TUTEO	*VOSEO*
Singular	TÚ	VOS
Plural	USTEDES	

2.3.3.2 *Formas de voseo*

El voseo no posee la forma complementaria OS, sino que usa la correspondiente del tuteo, TE. Como término de preposición no usa TI, sino VOS. Lo dicho puede ilustrarse como sigue:

	Sujeto	*Complementos*	
		sin prep.	*con prep.*
Singular	VOS	TE	(pre.)+VOS
Plural	USTEDES	SE	

Ejemplos:

VOSEO : ***Vos te movés. Te traten un libro, para vos. Vienen con vos.***

TUTEO : ***Tú te mueves. Te traen un libro, para ti. Vienen contigo.***

2.3.3.3 *Tipos de voseo*

a) pronominal-verbal, en el pronombre y en las desinencias verbales:
vos cant-ás, ten-és, part-ís

b) sólo pronominal, con pronombre VOS y desinencias de tuteo:
vos cant-as, tien-es, part-es

c) sólo verbal: voseo en las desinencias verbales, con pronombre TÚ:
tú cant-ás, ten-és, part-ís

2.3.3.4 *Regiones voseantes*

ARGENTINA

Es país voseante, con voseo general en el pronombre sujeto y muchas vacilaciones en las desinencias verbales. Tiene asimismo la forma complementaria TE, y las formas SÍ, CONSIGO en niveles formales cultos (Doni de Mirande, 1992). O sea: se mezclan las formas de *voseo* (en sujeto y término de preposición) con otras de *tuteo* (objetos y reflexivos).

En cuanto a las desinencias verbales, la situación parece ser compleja: el imperativo prefiere ***cantá, comé, salí,*** pero hay mucha variación, en subjuntivo e indicativo, según las regiones estudiadas hasta ahora, incluida Buenos Aires, en cuya habla culta predominan las desinencias de tuteo en el subjuntivo: ***que vos cantes, comas, salgas.***

BOLIVIA

El español boliviano, según lo que se sabe hasta ahora, ofrece muchas vacilaciones, que pueden organizarse, *grosso modo*, teniendo en cuenta sus zonas internas, a saber:

a) Zona andina: alternan voseo pronominal/tuteo como en los ejemplos: ***vos/tú cantas; vos/tú quieres; /vos/tú sales.***

b) Zonas oriental y sureña: se confunden voseo pronominal y verbal, dando lugar a las siguientes posibilidades: ***tú/vos quieres*** y ***tú/vos querés; tú/vos cantas*** y ***tú/vos cantás.***

CHILE

En la norma inculta informal, predomina **vos** sobre **tú**, con las desinencias propias de *vosotros*: *-áis, -éis, -is,* más o menos alteradas (Rabanales, 1992). Así, se oye: ***tú/ voh cantái*** ('cantas' < *cantáis*), ***cantabai*** ('cantabas' < *cantabais*), ***cantarí*** ('cantarás' < *cantaréis*), ***sabí*** ('sabes' < *sabéis*), ***sabíai*** ('sabías' <*sabíais*).

Ya Oroz, en 1964, había señalado el voseo chileno como propio de las clases populares urbanas y el tuteo como propio de los niveles medio-altos, vivo, sobre todo en las provincias del Norte, fronterizas con Perú.

COLOMBIA

El voseo, general en Colombia durante la época de la conquis-

ta, y presente en la actualidad en casi todas sus regiones, ha ido desapareciendo del dialecto costeño atlántico; en la zona andina oriental, a su vez, tiene poco prestigio, considerado vulgar o rural. Puede aparecer en Bogotá entre personas cultas, pero en contextos muy familiares, sin que el tuteo haya logrado imponerse del todo, a pesar de su avance, y sin que el respetuoso ***su merced*** haya desaparecido por completo. Estos datos (Montes, 1992) corroboran los de Luis Flórez, que anotaba, en 1964, el prestigio creciente de **tú** en las ciudades y en la costa atlántica.

ECUADOR

El voseo no ha desaparecido en Ecuador, a pesar de su paulatina retirada, documentada a partir de 1960 por Toscano y Rona. Aún quedan restos de voseo verbal en puntos costeros, zona favorable al tuteo, aunque entre hablantes mayores. Los datos recogidos por Quilis (1992) ofrecen, además, casos como ***vos sos/vos eres*** y ***vos fuiste,*** con presencia de alternancias pronominales ***vos/tú*** en otros verbos, «dentro del paradigma de una conjugación voseante», donde los pronombres alternan según sea el grado de familiaridad entre los interlocutores.

PANAMÁ

Parece ser que el voseo está fuertemente estigmatizado en Panamá (Quilis, 1992), dándose vacilaciones y alternancias del tipo: ***vos/tú cantái(s), tú canta(s).*** Es frecuente oír: ***¿Tú cómo estái? ¿Vos cómo estái? ¿Cuándo queréi que venga? Tú queréi hacerlo. Tú podéi saltar. Vos so(s), soi(s).***

PARAGUAY

Se usa en Paraguay (Granda, 1992) el voseo pronominal y verbal, y hay neutralización total de la oposición entre *tratamiento familiar/de respeto,* para el singular, paralela a la que existe en toda Hispanoamérica para el plural, donde ***ustedes*** es la forma plural de ***tú, vos*** y ***usted.*** Esta neutralización en el singular, influida por el sistema de tratamiento guaraní, se ilustra con ejemplos como el siguiente, de nivel vulgar: ***Te vengo a devolver, señor, tu plata, que me diste ayer.***

URUGUAY

Como un hecho debido, en Uruguay, al contacto de varieda-

des, y junto a las formas tuteantes, existen dos tipos de voseo en el español de Montevideo (Elizaincín, 1992):

a) pronominal-verbal, del tipo ***vos tenés***, y
b) verbal, sólo en las desinencias, del tipo ***tú tenés***, que es, al parecer, la forma estándar montevideana, frente al resto del país, con muchas vacilaciones de uso.

VENEZUELA

El voseo venezolano, pronominal-verbal, se mantiene en la parte occidental del país, y es de dos tipos, llamados (Bentivoglio 1992):

a) *zuliano* (del Estado de Zulia, con prestigio): ***vos tomáis, coméis, vivís***, y
b) *andino* (de Mérida, desprestigiado): ***vos tomás, comés, vivís***

El resto de Venezuela es tuteante.

OTRAS REGIONES

Los países de Centroamérica, junto a los estados mexicanos del Sur, Chiapas y Tabasco, son voseantes, con vacilaciones, variación compleja y alternancias. El resto de México y las Antillas son territorios de tuteo.

2.4 FORMAS Y VALORES DEL DIMINUTIVO

2.4.1 Observaciones generales

Es característico del español de América el uso popular del diminutivo con partes del discurso que no admiten esta derivación en la lengua formal general. La literatura, por su parte, nos ha acostumbrado a gerundios del tipo ***callandito, corriendito***, por ejemplo, gerundios que pueden ayudarnos a identificar, por sí solos, el origen americano de un texto. Este rasgo morfosintáctico se explica si tenemos en cuenta el valor afectivo del diminutivo y su poder para suavizar la comunicación, llevados a sus últimas consecuencias en la expresión familiar hispanoamericana. Ecuador, por ejemplo, lleva al máximo esta tendencia, con diminutivos que afectan a todas las palabras menos a los relacionantes, como demuestran los siguientes ejemplos: ***Sólo he tenido dositos hijos; ahisito, detrasito está***, etc. (Quilis, 1992).

2.4.2 Datos particulares

Aparte las tendencias señaladas, los estudios recientes demuestran la variación en las formas de diminutivo, aunque parece general el predominio de **-it-** (en Chile, Perú, Venezuela, Argentina, México, etc.) así como las lexicalizaciones esperadas de **-ill-** (***armadillo*** 'mamífero', ***naranjilla*** 'fruta parecida a la naranja', ***frutilla*** 'fresa', etc.).

Tiene extensión considerable, en algunos territorios, el alomorfo **-ic-** (Cuba, Colombia, Centroamérica) que, por disimilación, puede ser alomorfo de **-it-** en palabras cuya última sílaba comienza por **t**: *cartita* > ***cartica***; *gatito* > ***gatico***; *galletita* > ***galletica***; pero ***cabecita*** < *cabeza*, ***carrito*** < *carro*. El diminutivo de (la) **mano** puede ser la(s) ***manito(s)***, con discordancia de género, en las hablas del Caribe.

A continuación se presentan usos regionales del diminutivo, cuya extensión geográfica y sociolingüística habrá que estudiar con más datos.

BOLIVIA

El español andino de Bolivia elide la vocal final de los diminutivos plurales, dando como resultado formas como las siguientes (Mendoza, 1992):

grandecitos = ***grandesits***
muñequitos = ***muñequits***
negritos = ***negrits***
papelitos = ***papelits***

El valor afectivo de estos diminutivos explica su extensión, en otras regiones bolivianas, a demostrativos como ***estito, esito,*** o a adverbios con doble elisión vocálica, como en:

aquí = ***aquicito, -s*** > ***aqu(i)cit(o)s*** [aksíts]
donde = ***dondecito, -s*** > ***dond(e)cit(o)s*** [donsíts]

El diminutivo suaviza, en ocasiones, las órdenes y las convierte en advertencias afectivas, como en los casos de ***¡fueracito!***, ***¡ahorasito!***, oídos en la región oriental del país, donde, además, se dan formas de diminutivo en ***-ng-o, -a***, como: ***ratingo, boningo, serquinga, ahoringa.***

PERÚ

Es propio del español andino peruano el diminutivo en **-acho, -acha,** con pronunciación fricativa de la palatal **[-áʃo, -áʃa],** «cuando la palabra de base termina en sílaba con **s**» (Caravedo, 1992). Según esto, los diminutivos de **casa** y de **voz** pueden ser:

casa > ***casacha*** **[kasáʃa]** '*casita*'.
voz > ***vosacha*** **[bosáʃa]** '*vocecita*'.

2.5 LAS FORMAS VERBALES

2.5.1 Tendencias generales

2.5.1.1 *Cinco desinencias verbales en el español de América*

Al no existir el pronombre **vosotros**, sustituido sin excepción por ***ustedes***, en el español de América han desaparecido las desinencias verbales con valor de segunda persona plural: **-áis, -éis, -ís.** Conviene recordar ahora lo dicho a propósito del voseo (uso de **vos** por **tú**): estas terminaciones, originalmente relativas al plural **vosotros,** han pasado a ser, en regiones voseantes, desinencias de segunda persona del singular, como en: ***vos est-áis*** 'tú estás', ***vos com-éis*** 'tú comes', ***vos sal-ís*** 'tú sales', ***vos sois*** 'tú eres'.

Si tomamos como ejemplo el presente de indicativo de uno de los tipos de voseo pronominal-verbal, las cinco desinencias verbales hispanoamericanas, con sus pronombres, se distribuyen como sigue:

	TUTEO	*TUTEO Y VOSEO*		*VOSEO*
Singular	**Tú** cant-**as**	Yo	cant-o	**Vos** cant-**áis, -ás**
		Él/ella	cant-a	
Plural		Nosotros	càn-amos	
		Ustedes	cant-**an**	
		Ellos, -as		

2.5.1.2 *Preferencias y olvidos*

Parece que se extienden por todos los territorios hispanoamericanos los siguientes fenómenos, de nivel culto general, siguiendo, tal vez, alguno de ellos, tendencias *idiosincráticas:*

a) Pérdida de las formas futuras de subjuntivo (*cantare, hubiere venido*) y del pretérito anterior (*hubo salido*);

b) Decadencia de las formas en **-se** del subjuntivo (*cantase, hubiese traído*), a favor de las equivalentes en **-ra** (***cantara, hubiera traído***).

c) Preferencia por las formas analíticas y tendencia a las perífrasis, de distintos tipos y valores: de futuro, como ***voy a ir, voy a salir***, por *iré, saldré.*

d) Tendencia al uso reflexivo de los verbos: ***enfermarse, treparse, recordarse, tardarse, robarse, demorarse, amanecerse,*** etc.

e) Aparente frecuencia de formas simples, frente a las compuestas: ***traje*** por *he traído*; ***salió*** por *ha salido,* etc.

La alta frecuencia del pretérito simple depende, en varias regiones, de muchos factores discursivos y no significa que haya desaparecido el compuesto. En la elección del simple o compuesto, parece que influye una serie de factores contextuales y el tipo de acción expresada. En Puerto Rico (J. Cardona, 1979), la acción puntual pasada se expresa con el simple (***comió***), mientras la acción repetida, prolongada hasta el presente, o no realizada aún, se expresa con el compuesto: ***ha llamado*** (varias veces); ***ha mejorado*** (desde hace días); ***no ha llegado*** (aún).

f) Presencia significativa de la concordancia refleja, aunque hay vacilaciones, no muy estudiadas todavía: ***se venden diarios, se alquilan habitaciones, se arreglan zapatos, se venden pollos.***

2.5.1.3 *Usos menos extendidos*

Existen otras tendencias, con diferentes grados de aceptación en cada territorio; suelen ser propias de la lengua oral y algunas están fuertemente estigmatizadas, según sean los criterios adoptados en la enseñanza local. Entre estas tendencias, se pueden citar las siguientes:

a) Uso conjugado de los verbos unipersonales, con diferente grado de aceptación según el tiempo verbal: del verbo **haber**, está muy extendido el plural ***habemos*** (no tanto ***hain***) y los pasados

hubieron y ***habían***; sobre todo el último. Lo mismo se puede decir del verbo **hacer**, en casos como: ***hacen/hacían/hicieron/han hecho, muchos años que llegó aquí.***

b) Uso de ***dijistes, hicistes, escribistes***, etc., con una **-s** final que no les corresponde, por ser formas irregulares de segunda persona sin ese: **dijiste, hiciste, escribiste**, etc.

c) Uso de la frase **ESTAR+GERUNDIO** con valor puntual en el presente (***está saliendo***, por *sale*), en el futuro (***estará presentándose, va a estar presentándose***, por *se presentará, va a presentarse*) o en el pasado (***se estuvo presentando*** por *se presentó, se ha presentado*); también puede aparecer en pasiva, aunque con menos vitalidad (***está siendo buscado***).

2.5.2 Fenómenos regionales o locales

2.5.2.1 *Perífrasis especiales*

Saber + INFINITIVO = 'soler + infinitivo'

Bolivia (Mendoza, 1992): ***No me sabe gustar el estudio*** = 'No me suele gustar el estudio'
Ecuador (Quilis, 1992): ***Aquí sabía venir mi hermano*** = 'Aquí solía venir mi hermano'
Panamá (Quilis, 1992): ***Sabía venir por aquí*** = 'Solía venir por aquí'.

El español andino de Bolivia usa esta construcción de infinitivo, con valor de imperfecto (Mendoza, 1992). Ejemplos:

no sé ir = *no iba*
a veces sé faltarme = *a veces faltaba*
no saben gustarme = *no me gustaban*
cuando saben tocarme = *cuando me tocaban*

Dar/Ir + GERUNDIO

En el Cauca y Nariño colombianos (Montes, 1992), y en la Sierra ecuatoriana, existen estructuras de gerundio con valor imperativo, como las siguientes:

Déme trayendo = 'Tráigame'
Dámelo llevando = 'Llévamelo'
Dame haciendo mi trabajo = 'Hazme mi trabajo'.

En México (Lope, 1964):

Voy acabando = 'Estoy a punto de acabar'.
Voy llegando = 'Acabo de llegar'.

En Perú (Caravedo, 1992):

Me estoy yendo mañana = 'Me iré mañana'
Estoy llegando a las seis = 'Llegaré a las seis'.

2.5.2.2 *El verbo* SER *focalizador*

En Venezuela, es común el uso del verbo **SER** «con la función de dar relevancia (focalizar) al constituyente inmediato» (Bentivoglio y Sedano, 1992). Parece haberse propagado desde la zona andina del país, y aparece en todos los sociolectos, sobre todo jóvenes y vulgares. Ejemplo (de las autoras citadas):

> *...éramos viejos hermanos y mi papá y mi mamá no podían... este... pagarle los estudios a todos. Varios de mis hermanos llegaron hasta sexto grado* ***y se dedicaron fue a trabajar.***

2.5.2.3 *Estructuras anglicadas*

En el español de Puerto Rico, además de estar presentes los usos generales y de compartir otros rasgos vulgares con el español antillano y el costero de Venezuela y Panamá (el uso de **-nos** en ***ibanos*** o ***estábanos***, así como las formas ***haiga*** o ***ha venido*** por *haya* y *he venido*), se ha detectado una serie de usos verbales que parecen motivados por la situación de «lengua en contacto» que, en esta isla, tiene el español respecto al inglés.

Si por ***convergencia sintáctica*** se entiende 'el aumento de la frecuencia de uso de una estructura alterna de la lengua, por imitación de otra lengua' (A. Morales, 1992), no hay duda de que la alta frecuencia que alcanzan en Puerto Rico determinadas estructuras, posibles en español, debe estar motivada por el contacto entre

ambas lenguas. El inglés, en este caso, actúa como factor condicionante de su avance, y el anglicismo consiste, por lo tanto, en el alto índice de uso que alcanzan estas construcciones, latentes o de baja disponibilidad en español. Serían casos de convergencia:

a) la preferencia por el indicativo en casos de posible alternancia: ***no creo que viene hoy***, en vez de *no creo que venga hoy;*
b) la alta frecuencia de construcciones pasivas en español, eliminando otras posibilidades;
c) la alta frecuencia de la frase **ESTAR + GERUNDIO**, con valor puntual y estructuras intercaladas: ***está su corazón latiendo bien,*** por *su corazón late bien.*

Junto a la *convergencia*, la ***interferencia sintáctica,*** o ***transferencia,*** es 'el desvío de la norma estándar cuando se copia una estructura de otra lengua' (Morales,1992). Las interferencias o transferencias sintácticas más importantes del inglés en el español de Puerto Rico, sin que sean privativas de la esta isla, se refieren a las siguientes construcciones verbales:

a) la función nominal del gerundio: ***lo que hace es comparando muestras;***
b) el valor adjetivo del gerundio: ***Ella quería saber cuáles eran mis compañeras enseñando español;***
c) los infinitivos con sujeto propio, en subordinaciones finales con *para*: ***Lo hice para ella aprender***, en vez de *Lo hice para que ella aprendiera;*
d) el retroceso de ciertas formas de subjuntivo y su sustitución por infinitivo con sujetos expresos, léxicos y pronominales, como en:

> ***A ellos le gustaba la forma de yo hablar;***
> ***No veía la hora de nosotros regresar a Puerto Rico;***
> ***Allí ponían unas piedras para uno poder pasar.***

2.6 ADVERBIOS, FRASES ADVERBIALES Y OTRAS CONSTRUCCIONES

2.6.1 USOS EXTENDIDOS

Parece ser bastante general la tendencia a la adverbialización de adjetivos, como en: ***arregla las cosas bonito; toca lindo; canta bello; habla duro.***

Tienen mucho uso los adverbios ***acá, allá.***

Tiene bastante extensión, con vacilaciones, el uso adjetivo del adverbio **medio**, con la flexión correspondiente, como en: ***media tonta, medios dormidos, medias distraídas.***

Asimismo, se han documentado en varias regiones:

a) estructuras de atenuación mediante **como (que)**: ***yo como que me voy; era como sucia;*** en ocasiones, tiene valor de probabilidad: ***como que quiere llover.***

b) frases como: ***en lo que*** 'mientras'; ***por las dudas*** 'por si acaso'; ***a la mejor*** 'a lo mejor'; ***dizque*** 'dicen';

2.6.2 Usos locales

MÉXICO

Uso de **siempre** como refuerzo, como en ***¿Siempre sí?***
De que, con valor de 'cuando': ***De que a mí me gusta algo...***
A lo macho 'firmemente'.

PARAGUAY

Abundan las construcciones adverbiales de origen guaraní (Granda, 1992), como : ***ka'i*** 'gratuitamente'; ***rei*** 'sin motivo, en vano'; ***pora*** 'bien'; ***vai*** 'mal'; ***rire*** 'después'.

PERÚ

Uso del superlativo con intensivo: ***Esto está muy riquísimo.***
Construcciones del tipo ***delante suyo, detrás mío.***

VENEZUELA

Uso del adverbio **ahí**, sin sentido locativo, como partícula que puede modificar a verbos y sustantivos (Bentivoglio y Sedano, 1992):

> ***«...ellos viven es en una casa ahí, una cama ahí, o si no duermen en el piso, y cobija, bueno, un suéter de ellos mismos, una sábana ahí, toda rota o un paño».***

2.7 PREPOSICIONES Y CONSTRUCCIONES PREPOSICIONALES

2.7.1 Usos en aparente expansión

2.7.1.1 *Queísmo*

Es la omisión de las preposiciones **de, a, en, con,** etc. ante el subordinante QUE, con la gramaticalización del elemento relativo.

Este fenómeno está documentado en Argentina (Boretti, 1991), las Antillas (López Morales, 1992), Chile (Rabanales, 1992), Perú (Caravedo, 1992), Venezuela (Bentivoglio y Sedano, 1992). Ejemplos:

> ***Todo se le negó a la juventud*** **[a la]** ***que no se le enseñó lo que era libertad y cómo aplicarla*** (Argentina).
> ***El caso de mi sobrina*** **[a la]** ***que le regalaron una computadora*** (Argentina).
> ***Me di cuenta*** **[de]** ***que...*** (Perú).

2.7.1.2 *Dequeísmo*

Es la adición superflua de la preposición **de**, favorecida por los verbos transitivos *ver, decir, pensar, creer, opinar.*

Este fenómeno está documentado en Bolivia (Mendoza, 1992), Colombia (Montes, 1992), Chile (Rabanales, 1992), México (Moreno de Alba, 1992), Perú (Caravedo, 1992), Venezuela (Bentivoglio, 1992), y se está empezando a extender en las Antillas. Ejemplos:

> ***Lo que pasa es de que yo no vivo aquí*** (Bolivia)
> ***Dice de que... Piensa de que...*** (Colombia)
> ***Pero él creía de que todo estaba bien*** (Chile)
> ***Opino de que está bien*** (México)
> ***Lo cierto es de que... Pienso de que...*** (Perú).

2.7.1.3 *Vacilación con el complemento directo de persona*

Con constantes vacilaciones, en las Antillas existe la tendencia

a elidir la preposición **a** ante el complemento directo [+hum.]. Este fenómeno también está documentado en Bolivia, y en Venezuela afecta además al complemento indirecto. Ejemplos:

Contrató [a] ***un abogado*** (Puerto Rico)
Y [al] ***el autor lo han pescado no más*** (Bolivia)
[A] ***Mi mamá le daba pena*** (Venezuela: en complemento indirecto)
[A] ***Nosotros no nos daba tiempo*** (Venezuela).

2.7.2 Usos de menor extensión

2.7.2.1 *Vacilaciones*

En Puerto Rico existe frecuente vacilación general en el uso de las preposiciones. Los cambios más extendidos son los siguientes (Morales, 1992):

EN por **DE**:

El ambiente en los Hobbie Cats era mi favorito
Los sucesos más interesantes en la Biblia eran...
Las cinco en la tarde.

EN en vez de **POR**:

Tenía preferencia en ellos.

2.7.2.2 *Caso especial de HASTA*

En Perú, el valor de la preposición **HASTA** opone la costa del Norte a la del Sur, como sigue:

Cierran hasta las 12: { En el Norte = 'cierran a las 12' / En el Sur = ' abren a las 12'

En México, puede expresar, igualmente, 'inicio' o 'término', sin acompañamiento de NO (Moreno de Alba, 1992), y tanto **HASTA** como **DESDE** pueden usarse en México sin hacer referencia al momento inicial de una acción durativa, como en los siguientes ejemplos (Lope, 1964):

Hasta ayer me lo entregaron 'apenas ayer me lo entregaron'; 'recién ayer me lo entregaron', 'hasta ayer no me lo entregaron'

Desde el martes llegó mi hermano 'ya el martes estaba aquí'.

2.7.2.3 *Usos debidos a situaciones de contacto*

En Paraguay algunas preposiciones han adoptado valores guaraníes, como en:

Necesito por vos. Se casó por Ana.

En el español andino del Peru, se han extendido valores quechuas y aimaras, como en los siguientes ejemplos:

En aquí. En su delante. Trabajar en mayordomo. Voy Lima.

En el español uruguayo del Norte sobresalen regímenes preposicionales a la manera portuguesa:

El dijo para su padre. Mañana voy en Artigas. Gusto de Río.

2.8 ESTRUCTURA BÁSICA DEL ESPAÑOL DE AMÉRICA

A pesar de la variación extrema y de la cantidad de fenómenos en marcha, los estudios hechos sobre el habla culta de Hispanoamérica (Lope, 1984) demuestran que la estructura sintáctica general del discurso hablado es básicamente la misma en las distintas normas regionales. Las similitudes se dan en:

a) el número de oraciones por cláusula,
b) la extensión léxica promedio de cada oración, y
c) la distribución o porcentaje de oraciones coordinadas y subordinadas dentro de los períodos.

La homogeneidad esencial de la sintaxis oral se pone de relieve, según el mismo autor, cuando se compara con la sintaxis literaria: hay diferencias más importantes entre los escritores que

entre las normas orales, sin que haya grandes discrepancias, a su vez, entre estructuras escritas y habladas.

2.9 CONCLUSIONES SOBRE LA MORFOSINTAXIS HISPANOAMERICANA

2.9.1 Fenómenos generales o de gran extensión

2.9.1.1 *Ausencia del pronombre plural* ***vosotros*** *sustituido por* ***ustedes***

2.9.1.2 Cinco desinencias verbales: tres para el singular y dos para el plural. En las regiones voseantes: **-o**, **-ás/-áis**, **-á**, **-amos**, **-an**. En las regiones tuteantes: **-o**, **-as**, **-a**, **-amos**, **-an**.

2.9.1.3 Posesivos pospuestos, tanto analíticos como sintéticos: ***la casa de nosotros; el hijo mío.***

2.9.1.4 En el habla familiar, frecuencia del diminutivo afectivo en partes del discurso que no admiten esta derivación en la norma general: ***corriendito, adiosito.***

2.9.1.5 En cuanto a los verbos, tendencia:
a) a la pronominalización: ***amanecerse, tardarse***, etc.
b) al olvido de las formas de subjuntivo en ***-se***
c) a las perífrasis: ***voy a salir; está lloviendo***
d) a la refleja concordada: ***se venden libros***
e) al uso conjugado de los unipersonales ***haber/hacer.***

2.9.1.6 Tendencia a la adverbialización de adjetivos: ***canta lindo***, etc.

2.9.1.7 Vacilación en el uso de la preposición **a** con el complemento directo de persona, con tendencia a su elisión.

2.9.2 Fenómenos regionales

2.9.2.1 Tendencia al orden SVO, en El Caribe, lo cual explica:
a) *la frecuencia de sujetos pronominales*
b) *la estructura interrogativa con sujeto antepuesto*
c) *el sujeto antepuesto en el infinitivo*
d) *el sujeto antepuesto de infinitivos subordinados con* ***para.***

2.9.2.2 Tendencia popular caribeña a las formas ***delen, demen.***

2.9.2.3 Plurales dominicanos en **-se**: ***cásase, gallínase.***

2.9.2. **SABER + INFINITIVO**, con el valor de 'soler+ infinitivo'.

2.9.2.5 Verbo **SER** focalizador, en Venezuela.

2.9.2.6 Uso de **HASTA**, sin **NO**, con valor de inicio o término, en México y otras regiones : ***Viene hasta hoy.***

2.9.3 FENÓMENOS DEBIDOS A INTERFERENCIAS

2.9.3.1 De lenguas indígenas, en Bolivia, Perú andino y Paraguay:

a) Discordancias de género y número, y elisión de artículos, en Bolivia, Perú (< *quechua y aymara*) y Paraguay (< *guaraní*).
b) Neutralización, en Paraguay, de la oposición de tratamiento *familiar/de respeto*, en el singular.
c) Diminutivos en **-acho**, **-acha**, en la zona andina peruana.

2.9.3.2 *Del inglés*, en Puerto Rico:

a) *Preferencia del indicativo*
b) *Alta frecuencia de estructuras pasivas*
c) *Función nominal del gerundio*
d) *Subordinaciones finales mediante* ***infinitivo*** *con* ***para.***

2.9.3.3 Del portugués, en Uruguay.
Regímenes preposicionales a la manera portuguesa, en el español uruguayo del Norte.

2.9.4 FENÓMENOS EN APARENTE EXPANSIÓN

2.9.4.1 El *leísmo*, considerado más adecuado y cortés.

2.9.4.2 La forma **LE** de C. Ind., para singular y plural.

2.9.4.3 La estructura «***Se los di***», por «**Se lo di**».

2.9.4.4 El *dequeísmo.*

2.9.4.5 La gramaticalización de **QUE** relativo.

3
LÉXICO

3.1 CARACTERIZACIÓN GENERAL

3.1.1 El léxico es, sin duda, uno de los aspectos lingüísticos que mejor refleja la variación dialectal. No es casualidad que los primeros acercamientos al español de América, entendido como modalidad diferenciada de la peninsular, hayan tenido en cuenta el vocabulario para ilustrar la originalidad de lo hispanoamericano.

3.1.2 La lexicografía fue, por tanto, la iniciadora de los estudios lingüísticos en Hispanoamérica, si bien muchos de los diccionarios se hicieron en épocas de investigación precientífica, caracterizada por el desconocimiento de la lengua general, en sus realidades dialectales, y sin la perspectiva de las diferencias entre *léxico activo* y *léxico pasivo*. Con todo, los inventarios recogidos en algunos diccionarios de excepción (el de Pichardo, para Cuba, o los de Malaret), así como los trabajos filológicos sobre determinadas parcelas léxicas (los de Rufino José Cuervo o Henríquez Ureña), sentaron las bases para el estudio científico del léxico hispanoamericano.

3.1.3 La, ya, larga trayectoria de los estudios dialectales, permite aceptar tres componentes importantes en la constitución del léxico hispanoamericano:

a) **el patrimonial**, adaptado a las nuevas realidades y fuente de las creaciones;
b) **el autóctono**, adoptado de las lenguas indígenas, generales o particulares, y
c) **el africano**, presente en determinadas zonas, desde la llegada de los esclavos a las costas del Caribe.

3.1.4 Las unidades léxicas indígenas y africanas, adoptadas por el sistema en perfecta adecuación morfofonológica, además

de diferentes orígenes, tienen índices variables de vitalidad, según las regiones consideradas. Los tres componentes citados, en una serie de posibilidades combinatorias, y acordes con la realidad histórico-social de cada territorio, forman un rico mosaico léxico, de base hispánica, con zonas donde puede destacarse el componente indígena (andina, centroamericana o yucateca), zonas donde lo africano es evidente (Caribe) y zonas en que lo patrimonial acoge y asimila otras influencias (países del Sur). Cuando se habla del mestizaje como elemento caracterizador de la cultura hispanoamericana, se alude a este proceso de fusiones étnico-culturales, reflejado en el léxico.

3.2 LOS AMERICANISMOS

3.2.1 En un sentido general, *americanismo léxico*, uno de los conceptos más polémicos en la lingüística hispánica, puede definirse como *«unidad léxica o valor semántico originado en algún país de América»*. Esta definición, basada en el origen, intenta acoger, tanto los americanismos exclusivos de Hispanoamérica, ya sean generales o regionales, como los que han alcanzado difusión panhispánica, aunque estos últimos ya no sean considerados como tales, por algunos lexicógrafos, a la hora de su posible inclusión en los repertorios correspondientes (Buesa y Enguita, 1992).

3.2.2 Los americanismos léxicos pueden ser, a su vez: a) *adaptaciones patrimoniales* y *creaciones*, b) *indigenismos* (llamados también *indoamericanismos*), y c) *afronegrismos.*

3.3 EL LÉXICO PATRIMONIAL

3.3.1 La adaptación a las nuevas realidades

3.3.1.1 Seres nunca vistos, paisajes que rompían los modelos conocidos, costumbres y creencias insospechadas: éstos fueron los hallazgos de los españoles en las tierras que iban descubriendo. Entre ellos mismos, por otra parte, surgía una especie de actitud solidaria, en los comportamientos y en la expresión. Procedentes de distintos lugares, coincidían en el mismo territorio y oía cada cual al otro, adoptando los usos más prestigiados; nació así la primera nivelación lingüística, de signo meridional. La

adaptación de la lengua se cumplió como parte del «acriollamiento» general, logrado en todos los ámbitos como resultado de un deliberado propósito de acomodarse a las nuevas situaciones. (Vaquero, 1992).

3.3.1.2 El proceso de adaptación se refleja muy pronto en nuevas acepciones adquiridas por muchas voces patrimoniales que, de esta manera, pueden nombrar seres y cosas nuevas. Los cronistas tempranos han dejado testimonios de los mecanismos puestos en juego para conseguir que las viejas palabras del idioma pudieran nombrar las cosas nuevas, con el fin de darlas a conocer a quienes no podían verlas.

M. Alvar estudia (1972), entre otros muchos, los siguientes ejemplos de adaptación, documentados por Juan de Castellanos en sus *Elegías*):

> ***gallo de papada*** 'pavo'; ***jabalí*** 'pecarí'; ***león*** 'puma'; ***tortilla*** 'pan de maíz', etc.

Fray Pedro de Aguado (Vaquero, 1981) habla de:

> ***rancherías*** o ***ranchos*** en el sentido de 'alojamientos', 'población'; de ***estancias*** como 'haciendas destinadas al cultivo o la ganadería'; de ***pampanillas***, como 'taparrabos', etc.

3.3.1.3 Muchas adaptaciones léxicas, relativas a fauna y flora, sobre todo, y presentes en los primeros textos, desaparecieron más tarde, sustituidas por los nombres autóctonos. Hoy se habla de ***caimanes*** y de ***pumas***, por ejemplo, pero otras muchas adaptaciones siguen vivas en Hispanoamérica, como: ***estancia, rancho, piña, alzarse*** 'rebelarse', o ***cuadra*** 'manzana de casas de forma cuadrada', propia de las ciudades del Nuevo Mundo.

3.3.2 Los marinerismos

3.3.2.1 En el léxico hispanoamericano es muy importante la presencia del mar, presencia que se ha dado como rasgo de las hablas actuales de América. También los cronistas son testimonios de esta temprana característica marinera, con ejemplos que han llegado hasta nuestros días. Así, el ***flete*** sigue siendo 'pago de cualquier transporte'; el ***aparejo*** puede ser 'conjunto de cosas';

por ***abra*** se entiende 'abertura entre dos cordilleras'; ***guindar*** es 'colgar'; las cosas, por su parte, ***se amarran*** (no se atan) y ***se botan*** (no se tiran). La lista de marinerismos léxicos es muy larga, con voces de gran expresividad y frecuencia; baste pensar en los antillanismos ***maroma*** y ***maromero,*** cargados de connotaciones.

3.3.3 Tendencias formativas

Abundan, entre otras:

a) Las derivaciones del tipo: *antojitos* 'tapas' en México; *besito* 'bizcocho pequeño circular' en P. Rico y Argentina; *palomilla* 'muchacho callejero' en Chile y Perú;

b) Las formaciones verbales en *-ar,* a partir de nombres: *garuar* 'lloviznar'; *cauchar* 'hacer caucho; *lechar* 'ordeñar; *fiestar* 'festejar, celebrar';

c) Las prefijaciones verbales, del tipo: *acriollarse* 'acomodarse el extranjero al país'; *ajibararse* 'hacerse insociable'; *acariñar* 'hacer caricias'; *añoñar* 'mimar'; *descuerar* 'desollar';

d) Los colectivos del tipo: *muchachada, indiada/indiaje, yeguada, gallinerío;*

e) Los adjetivos en *-oso,* del tipo: *molestoso* 'que molesta'; *demoroso* 'tardo'; *labioso* 'con labia', 'adulador'; *rotoso* ' harapiento'.

3.3.4 Regionalismos peninsulares

3.3.4.1 Todas las regiones peninsulares, sin excluir las Canarias, contribuyeron a formar el léxico hispanoamericano. En los orígenes, la presencia andaluza fue decisiva, pero las oleadas posteriores, ininterrumpidas hasta el siglo XX, agrupaban gentes de todas partes, de acuerdo con las tendencias dominantes de la inmigración en las diferentes épocas. La nivelación lingüística, por otra parte, no favoreció la conservación de particularismos léxicos, si descontamos las Antillas, islas de constante contacto canario y meridional. Señalar, hoy, regionalismos léxicos en América tiene grandes riesgos; salvo en casos muy claros, tal vez sea más sensato anotar coincidencias, a partir de estudios sincrónico-comparativos (Vaquero, 1991).

3.3.5 Lo vulgar y lo arcaico

3.3.5.1 Igualmente arriesgado es ofrecer inventarios de arcaís-

mos, y, mucho más, sostener que el léxico hispanoamericano tiene una base vulgar o rústica. La pretendida homogeneidad del español de América sabemos que no existió nunca, y que la realidad responde a un complejo mosaico de variedades, condicionadas por la serie de factores histórico-sociales prôpios de cada territorio.

3.3.5.2 Las modalidades propuestas al respecto por Lope Blanch (1983), una fuertemente innovadora, otra esencialmente conservadora y otra, conservadora ante los vulgarismos y dinámica ante los cambios prestigiados, como la mexicana, dan idea de la complejidad dialectal, aunque estas modalidades se ajustan más a los rasgos fonéticos o sintácticos que a los perfiles léxicos, mucho más difusos. Como muy bien señalan Buesa y Enguita (1992, pág. 212), a la hora de caracterizar el léxico de América, es necesario tener en cuenta las hablas cultas y urbanas, olvidadas por la dialectología del pasado; no hay duda de que el afán por lo pintoresco fomentó la idea del rusticismo vulgar americano, olvidando el cuidado con que suele usarse la lengua en América.

3.3.6 Dichos y refranes

3.3.6.1 Capítulo aparte merece, por su importancia, la adaptación de los dichos y refranes patrimoniales, verdadero arsenal de gracia e ingenio. Baste consignar el siguiente dicho de Puerto Rico: *«**No está la Magdalena para tafetanes**»*, ' No está el horno para pasteles'.

3.4 EL LÉXICO AUTÓCTONO: INDIGENISMOS O INDOAMERICANISMOS

3.4.1 Lenguas indígenas importantes

3.4.1.1 De las incontables lenguas amerindias existentes en el siglo XV, sólo unas pocas dejaron su presencia léxica en el español. Algunas de estas lenguas (**náhuatl, quechua**), ligadas a importantes culturas continentales (*azteca* e *incaica*), se habían convertido, ya en tiempos precolombinos, en lenguas generales de prestigio, y siguieron teniendo, después, gran importancia. Otras, como las **arahuacas** y **caribes,** aunque de cultura inferior, fueron decisivas por ser las primeras oídas por los españoles, que aprendieron de ellas, en las islas antillanas, los primeros

nombres autóctonos. Los indigenismos antillanos, adoptados durante el primer período de la colonización (Descubrimiento, 1492-Conquista de México, 1519), se incorporaron al español como palabras patrimoniales y viajaron al continente con los conquistadores, desplazando, en muchas ocasiones, las voces de México o Perú. No es casualidad que el primer indigenismo oficialmente incorporado a la lengua española sea ***canoa***, voz antillana, arahuaco-taína, presente en el *Vocabulario Español-Latino* de Nebrija (1495?), y definida, de acuerdo con la descripción de Colón, como 'nave de un madero'.

3.4.1.2 Además de las lenguas indígenas citadas, fueron importantes las siguientes familias: la **maya-quiché,** en el Sur de México y Yucatán; **la chibcha,** de la región noroccidental de América del Sur, presente en extensas zonas andinas hasta Centroamérica; **la mapuche** de Chile, conocida como **araucana,** y la **tupí-guaraní,** de Paraguay, extendida por regiones occidentales de la actual República Argentina y casi toda la costa de Brasil.

3.4.2 Indigenismos antillanos: arahuacos y caribes

3.4.2.1 **Arahuacos** y **caribes** se disputaban las islas antillanas a la llegada de los españoles y sus lenguas convivían en el mismo territorio, haciendo difícil, hoy día, identificar el origen preciso de muchas de estas voces. Bajo «indigenismos antillanos» se agrupan, por lo tanto, las palabras de origen **taíno** (arahuaco insular) y **caribe** (sobre todo del caribe costeño o **cumanagoto**).

3.4.2.2 Muchos de los indigenismos del español general son de origen antillano, como las siguientes voces arahuaco-taínas, además de **canoa**, ya citada: **barbacoa, cacique, caoba, carey** 'tortuga *Chelonia imbricata*', **cayo** 'isla rasa'; **guacamayo** 'especie de papagayo'; **hamaca**; **huracán**; **liana**; **maíz**; **maní**: el **cacahuate** nahua *Arachis hypogaea;* **miraguano, naguas** 'faldas de las indias casadas' (moderno **enaguas**); **sabana** 'llanura extensa'; **tabaco** (tal vez). Entre las voces caribes de difusión general, podemos recordar: **butaca, caimán, loro, manatí** o **piragua**. Antillana general, de origen impreciso, parece ser **mangle** 'arbustos de las costas, cayos y ciénagas de la América intertropical', con su derivado **manglar.**

3.4.2.3 Más numerosos que los generales son los antillanismos regionales, de difusión variable en Hispanoamérica, como: **ají,**

'especie de guindilla *Capsicum*', llamado por los cronistas *pimienta de las Indias*, muy apreciado por los pueblos indígenas; **areito** 'canto y danza indígenas'; **aura** 'ave rapaz *Cathartes aura*'; **batata**: el *camote* continental, llamado en Cuba **boniato**; **batey** 'plazoleta frente a las casas del campo'; **bohío** 'vivienda indígena' y, en el Caribe actual, 'casa rústica'; **cazabe** 'pan o torta de harina de *yuca*'; **duho** 'banco indígena de madera o piedra, con respaldo'; **guayaba**, 'fruto del guayabo *Psidium guayava;* el árbol **guayacán**, llamado *palo santo* por sus propiedades medicinales, *Guaiacum officinalis* ; **guayo** 'rallo indígena', con sus derivados *guayar* y *guayazo;* **jején** 'insecto pequeñísimo' *Accata furens*; **macana** 'especie de maza hecha con madera dura', con sus derivados **macanear** y **macanazo; maguey** 'planta textil *Agave americana*'; **papaya** 'fruto del papayo *Carica papaya*'. El *Atlas Lingüístico de Canarias* (Alvar, 1978) documenta en estas islas una serie de indigenismos antillanos (Vaquero, 1985).

3.4.3 Indigenismos nahuas

3.4.3.1 El náhuatl del imperio mexicano, como medio de comunicación entre vastos territorios aztecas, fue una de las lenguas generales precolombinas con la cual convivió el español hasta nuestros días, y de la cual tomó voces que pasaron al uso general hispánico. Entre ellas, podemos recordar: **aguacate**; **cacahuate/cacahuete**; **cacao**; **chicle** 'gomorresina masticatoria'; **chocolate**; **jícara** 'vasija originalmente de calabaza'; **petaca** 'especie de caja hecha de cañas', 'cigarrera', 'maleta'; **petate** 'esterilla'; **sinsonte** 'pájaro cantor *Mimus polyglottus*'; **tiza** 'greda, especie de tierra blanca', o **tomate.**

3.4.3.2 Entre los indigenismos nahuas regionales, propios sobre todo de México, podemos recordar los siguientes: **atole** 'gachas o puches de maíz'; **chile** '*ají* o guindilla'; **cuate** 'mellizo'; **elote** 'mazorca de maíz verde; **guacal** 'armazón o enrejado en forma de cajón'; **güipil** 'camisa de mujer indígena'; **mapache** 'mamífero'; **mecate** 'cordel'; **metate** 'molino rústico para triturar granos a mano'; **mitote** 'fiesta, bulla, alboroto'; **molcajete** 'morterito de piedra o barro'; **olote** 'zuro, mazorca de maíz sin los granos'; **pulque** 'vino de la savia del agave', con su derivado **pulquería** 'lugar donde se vende'; **tequila** 'bebida elaborada, en su origen, en la población de este nombre, en Jalisco'.

3.4.4 Indigenismos quechuas

3.4.4.1 El **quechua** o **quichua** fue la lengua general del imperio incaico, extendido, desde la costa del Pacífico hasta los Andes, y desde Ecuador hasta Chile. Esta lengua, viva en la actualidad, cuenta con varios millones de hablantes, en su mayoría bilingües. El quechua y el **aimara,** la otra lengua incaica importante, vivieron en contacto y compartieron vocabulario, razón de que no sea fácil deslindar el origen preciso de algunos indigenismos andinos.

3.4.4.2 Las voces quechuas más extendidas en América son las siguientes, algunas de difusión general: **cancha** 'terreno llano'; **china** 'mujer india o mestiza', 'niñera', 'amante'; **choclo** 'mazorca de maíz tierno; **coca** 'planta medicinal'; **cóndor** 'buitre americano'; **fotuto** 'especie de trompeta de caracola'; **llama** 'animal de carga'; **locro** 'cierto guisado de carne con papas'; **mate** 'infusión de hierba bebida como té'; **ojota** 'sandalia de cuero'; **pallar/payar** 'improvisar coplas en competencia con otro **pallador**', voces propagadas por la literatura gauchesca; **palto** 'árbol de aguacate', y su fruta, la **palta**; **pampa** 'llanura'; **papa** 'tubérculo comestible', que al cruzarse con el antillanismo **batata** dio *patata*; **pisco** 'aguardiente de uvas'; **poroto** 'habichuela, alubia'; **puma** 'león americano, animal sagrado'; **puna** 'tierra alta andina'; **soroche** 'mal de montaña'; **topo** 'alfiler grande'; **vicuña** y **alpaca** 'mamíferos de fina lana sedosa'.

3.4.5 Indigenismos de otras procedencias

3.4.5.1 *Voces araucanas y guaraníes*

El **mapuche** ha dejado pocas palabras, desconocidas del español general, con excepción de **malón**, divulgada por la literatura gauchesca con el significado de 'asalto, ataque repentino', hoy 'fiesta de baile' en Chile.

Del **guaraní** procede **maraca,** palabra aguda en Argentina, 'calabacín lleno de piedrecitas empleado como instrumento musical', así como **jaguar, ñandú, tapir, tucán** y, tal vez, **gaucho** 'criollo rural'. Menor difusión que las anteriores tienen **tapera** 'ruinas de un pueblo' y **tipoy** 'especie de túnica campesina'.

2.4.5.2 *Voces chibchas*

La lengua más importante del tronco chibcha es el **muisca** de

Bogotá, topónimo que debe el nombre a su cacique fundador, asediado por caribes hasta la época de la conquista. Esta lengua, aunque respaldada por una cultura interesante, no fue general y dejó pocas palabras en el español, todas de alcance regional y arcaico, con excepción de **chicha** 'cierta bebida alcohólica' y **chaquira** 'abalorio', mercancía importante en la economía de varios pueblos precolombinos. Debemos al cronista Fray Pedro de Aguado (Vaquero,1981) las noticias más detalladas sobre la vida y costumbres de los chibchas, así como la explicación de términos como: **mohán** 'sacerdote, hechicero, brujo'; **cura** '*aguacate, palta*'; **muexca** ' habitante', que, por etimología popular, dio *mosca*, nombre dado por los españoles a los muiscas.

3.4.5.3 *Voces mayas*

A pesar de la importancia cultural de los mayas, no han sobrevivido muchas palabras de su lengua en el español general. Tal vez sea maya **henequén** 'hilo fino de pita'; sí lo es **cenote** 'depósito de agua de gran profundidad', en cuya construcción fueron verdaderos maestros los mayas habitantes de Yucatán, terreno extremadamente seco.

3.4.6 PROCEDIMIENTOS DE ADOPCIÓN DE LOS INDIGENISMOS

3.4.6.1 Cristobal Colón inaugura uno de los procedimientos más importantes de adopción léxica de los indigenismos, procedimiento usado después por todos los cronistas. Debemos su explicación a Alvar (1976), que nos guía por el texto del *Diario*, idenficando los pasos previos al uso del nuevo vocablo. Primero, Colón maneja un término equivalente en español, seguido de una serie de connotaciones, como en el texto siguiente, donde se lee:

> *Ellos vinieron a la nao con almadías, que son hechas del pie de un árbol, como un barco luengo, y todo de un pedazo, y labrado muy a maravilla según la tierra, y grandes en que algunas venían 40 y 45 hombres.*
>
> (Sábado, 13 de octubre de 1492)

Tenemos, por lo tanto, en primer lugar:

voz nueva	voz equivalente	connotaciones
[la *canoa* es en ausencia]	*almadía*	+ *'hecha de un árbol'*
		+ *'como un barco luengo'*
		+ *'todo de un pedazo'*
		+ *'labrado a maravilla'*
		+ *'para 40 ó 45 hombres'*

En segundo lugar, el término patrimonial manejado aparece en disyunción con el americanismo correspondiente, como en el texto escrito algunas semanas después:

> *...y cerca de una [ribera] vieron* ***una almadía o canoa*** *de noventa y cinco palmos de longura de un solo madero, muy hermosa, y que en ella cabrían y navegarían ciento cincuenta personas.*
>
> (30 de noviembre de 1492)

En tercer lugar, desaparece la disyunción y aparece el indigenismo solo, como en el texto siguiente:

> *...le envió* ***una grande canoa*** *llena de gente, y en ella un principal criado suyo ...*
>
> (Sábado 22 de diciembre de 1492)

3.4.6.2 Además del procedimiento usado por Colón, los textos cronísticos (de Oviedo, Bernal, Castellanos, Aguado, etc.) documentan otros mecanismos de adopción léxica, basados en fórmulas de comparación, de equivalencia, o de identificación. Ejemplos:

> *En esta isla [la Española] ningún animal de cuatro pies había, sino dos maneras de animales muy pequeñicos, que se llaman* ***hutía y corí, que son a manera de conejos*** (Oviedo, *Sumario,* pág. 96).

> *...y asánlos sobre unos palos que ponen,* ***a manera de parrillas o trébedes, en hueco, que ellos llaman barbacoas*** (Oviedo, *Sumario,* pág. 118).

> *...y así lo cantan en sus cantares,* ***que ellos llaman areitos*** (Oviedo, *Sumario,* pág. 131).

...escriuiéndoselo en vn pedazo de cuero de venado, que era el papel que entonces se vsaba, ***y la tinta era hecha del betun que llaman bixa,*** *que era colorada* (Aguado, *Sta. Marta*, I, págs. 359-60).

Hallaron las comidas que les cuadran
Y unos perrillos chicos *que les ladran,*
Son buenos de comer ***y dichos mayos,***
a los cuales también llaman auríes
(Castellanos, *Elegías*, 105b)

3.4.7 Los indigenismos en el uso actual

3.4.7.1 La gran cantidad de indigenismos recogidos en los diccionarios, generales o regionales, pueden hacer creer que, en el léxico vivo de Hispanoamérica, el elemento indígena es el componente más importante. Hay que tener en cuenta que estos diccionarios han partido de fuentes escritas (crónicas, cartas, protocolos, memorias, documentos, etc.), recopilando todas las palabras autóctonas encontradas e incluyendo los topónimos, antropónimos y gentilicios. Todos estos repertorios, valiosísimos e imprescindibles en el estudio histórico, son engañosos desde el punto de vista sincrónico, pues falsean la realidad del uso lingüístico.

3.4.7.2 Muchos indigenismos, ligados a productos autóctonos de gran importancia en el mundo moderno, a referentes de la fauna y flora americanas, o a su realidad geográfica, han pasado al español general y a otras lenguas, como veíamos arriba (*tomate, maíz, papa/patata, cacao, chocolate, cóndor, caoba, sabana,* etc.). Estos indigenismos panhispánicos, salvo algunas excepciones, son, también, los generales en el español de América y algunos otros presentan distribución diatópica precisa, como el nauhuatlismo *aguacate*, por ejemplo, propio de México, el Caribe o Centroamérica, que cede su paso al quechuismo *palta* en los países del Sur.

3.4.7.3 Si descontamos los panhispánicos, puede decirse, en general, que cada zona hispanoamericana tiene sus propios indigenismos, relacionados con las lenguas autóctonas regionales. Con excepción de los términos arahuaco-taínos, tratados como vocablos patrimoniales desde el primer momento y difundidos

como tales por todas partes (baste recordar el diccionario castellano-mexicano del P. Arenas, por ejemplo, con el tainismo *maíz* como palabra del español), en cada territorio han pervivido los vocablos propios de la región, pero en esta pervivencia hay que hacer varias matizaciones:

a) Es necesario identificar las comunidades en las cuales se dan situaciones de contacto entre el español y alguna lengua indígena viva; esto permite, a su vez, determinar el grado de bilingüismo individual y los factores que condicionan los usos, así como los índices de aceptación/estigmatización social de las unidades léxicas. Hoy sabemos que el inventario de unidades lingüísticas, sin interpretaciones adecuadas, falsea las realidades. Es necesario distinguir, por lo tanto, entre el uso de hablantes en «situaciones de contacto e interferencia» y el uso de hablantes monolingües que manejan la variante hispánica de su región.

b) En el inventario de indigenismos, es necesario prescindir de los *topónimos*, *antropónimos* y *gentilicios*. Su inclusión en cualquier cuestionario daría, sobre todo en algunos países, unos índices altos de conocimiento y uso social que falsearían la realidad lingüística, puesto que se trata de unidades no funcionales, de fósiles léxicos. Estos índices, sin embargo, bajarían considerablemente, si la investigación partiera de materiales grabados en expresión espontánea, lo cual prueba el carácter especial de dicho vocabulario.

c) Al estudiar los indigenismos, como en todo estudio sincrónico del léxico, es necesario distinguir entre ***el índice de conocimiento*** de una palabra y ***el índice de uso***. Muchos indigenismos sólo son conocidos por hablantes cultos, gracias a estudios histórico-antropológicos, y sólo se usan para explicar estas realidades. Se trata de indigenismos «arqueológicos», relativos a conceptos y referentes del pasado, sin vigencia actual: *naboría* 'trabajador taíno'; *cemí* 'ídolo antillano'; *bohíque* 'hechicero', etc. (Vaquero, 1983).

d) La sociolingüística actual nos permite, en fin, identificar las unidades léxicas conocidas y usadas en una comunidad, teniendo en cuenta las variables correspondientes. Cuando se apliquen estos métodos a la revisión de los diccionarios existen-

tes, podremos tener un cabal conocimiento de los indigenismos verdaderamente usados en el español de América.

3.4.8 Vitalidad de los indigenismos en las regiones estudiadas

3.4.8.1 *México*

Debemos a Lope Blanch (1969) el primer estudio riguroso sobre la vitalidad de los indigenismos en México, uno de los países de América con notable presencia de lo autóctono. Lope Blanch partió de un *corpus* con más de cuatro millones y medio de palabras (4,600.000): 50% relativas a la lengua oral y 50% relativas a la lengua escrita. En este amplio *corpus*, sólo 3,384 palabras corresponden a indigenismos comunes, reducidas a 238 raíces, lo cual representa menos del 1% (0.07) de indigenismos, frente al vocabulario hispano, con 99%.

3.4.8.2 *Las Antillas*

López Morales (1971), Alba (1976) y M. Vaquero (1983, 1984,1992) han estudiado, respectivamente, la vitalidad de los indigenismos en Cuba, República Dominicana y Puerto Rico, a partir de los inventarios recogidos en los repertorios de Pichardo, Henríquez Ureña, Hernández Aquino, Álvarez Nazario y Buesa Oliver. Según estas investigaciones, podemos decir lo siguiente:

CUBA

Los indigenismos que integran la norma del español hablado en Cuba suman 97.

SANTIAGO DE LOS CABALLEROS

Se reconocieron 107, lo cual significa que más de la mitad de los indigenismos recogidos por Henríquez Ureña no están vivos en la actualidad.

PUERTO RICO

El 55% de las palabras recogidas en los repertorios de indigenismos resultaron vivas en el uso puertorriqueño, porcentaje que corresponde a 79 indigenismos, agrupados en 17 campos léxicos y estudiados teniendo en cuenta las variables de sexo y nivel sociocultural.

Estudios posteriores sobre el *Léxico básico de Puerto Rico*, sobre el léxico del habla culta de San Juan y sobre los materiales recogidos para el *Atlas lingüístico del Caribe* (Vaquero,1995) ofrecen los siguientes resultados:

a) En el total de 4330 unidades que integran el *Léxico básico*, sólo 7 son indigenismos (0.17%): *cacique, ceiba, huracán, jíbaro, papa, tabaco y taíno;*
b) En el total de 8956 unidades que integran el léxico del habla culta de San Juan, 66 son indigenismos (0.73%), y
c) En el total de 2850 unidades recogidas en las encuestas del Atlas de Puerto Rico, 40 son indigenismos (1.40%).

A la luz de estas investigaciones, es necesario realizar estudios paralelos en otras regiones y revisar la afirmación, tan frecuente en los manuales clásicos, sobre el elevado número de indigenismos vivos en el español general de América.

A pesar de su discreta presencia en la lengua viva, los indigenismos dan a la expresión, sobre todo en algunas regiones, su carácter americano inconfundible, dentro de la lengua común. El léxico indígena, raíz y memoria de América, es, también, el testimonio de una de las lenguas más hospitalarias de Occidente, el español.

3.5 LOS AFRONEGRISMOS

3.5.1 Los estudios etnoafricanos, ligados a las investigaciones sobre las lenguas criollas, por un lado, y, por otro, relacionados con la base misma del español en algunas zonas hispanoamericanas, cuentan, en los últimos años, con abundante bibliografía, favorecida por el desarrollo de la sociolingüística. Según lo que se va vislumbrando, es muy probable que la influencia africana haya moldeado, en zonas de gran influencia, ciertos patrones entonativos del español, favoreciendo, además, hábitos articulatorios específicos (la nasalización general caribeña, por ejemplo). Lo más estudiado y evidente, hasta ahora, tiene que ver, sin embargo, con los afronegrismos, voces de origen africano incorporadas al español a partir de los primeros siglos coloniales.

3.5.2 Dejando aparte observaciones dispersas en obras de conjunto, o artículos escritos desde diferentes puntos de vista, la mejor

investigación sobre la influencia africana en el español de un país se debe a M. Álvarez Nazario, con su estudio sobre *El elemento afronegroide en el español de Puerto Rico* (1ª ed. 1961, 2ª ed. 1974) en el cual ofrece y analiza una nómina considerable de afronegrismos, debidamente documentados, e identificados por su origen.

3.5.3 Excluyendo los topónimos, antropónimos y gentilicios, Álvarez Nazario recoge para Puerto Rico 131 lexemas africanos, simples y compuestos, considerados por el autor de uso pasado y actual. Sus numerosas fuentes han sido sistemáticamente examinadas, razón de que haya podido aducir una lista tan extensa. Cualquier estudio sincrónico que se emprenda en Hispanoamérica sobre los afrocriollismos, tendrá que tener en cuenta esta nómina de Álvarez Nazario, como punto de partida a la hora de identificar los respectivos índices de conocimiento y uso modernos.

3.5.4 La primera investigación en este sentido se debe a H. López Morales (1991), que es, sin duda, un importante testimonio de la retirada de estas voces como nómina activa, si consideramos que los resultados obtenidos se refieren a Puerto Rico, país caribeño de fuerte mestizaje hispano-africano.

3.5.5 En una muestra de 256 sujetos, de todo el país, más una submuestra de 36 informantes procedentes de dos núcleos demográficos específicos, y teniendo en cuenta las variables de sexo, generación y nivel cultural, López Morales obtuvo los siguientes datos generales:

a) Sólo el 26.7% de los 131 afrocriollismos estudiados pueden considerarse «de uso» en el país;
c) El resto, 73.2%, corresponde al vocabulario que se «halla en proceso hacia la mortandad o que ha llegado ya a la etapa final»;
d) Los afronegrismos más persistentes pertenecen a la fauna, la vida material, la flora y el individuo.

3.5.6 Por su parte, los estudios comparativos entre *El Léxico básico de Puerto Rico,* el *Léxico culto de San Juan* y el *Atlas Lingüístico* ofrecen los siguientes resultados (Vaquero, 1995):

a) En las 4330 unidades del *Léxico básico,* sólo un afrocriollismo: *mangó.*

b) En las 8956 unidades del *Léxico culto de San Juan*, aparecen 15.

c) En el *Atlas de Puerto Rico*, 15.

d) Los dos últimos inventarios comparten siete (7): *changa* 'insecto roedor', *chango* 'especie de mono', *chiringa* 'volantín, cometa', *gongolí* gusano', *guineo* 'plátano que se come crudo', *mangó* 'fruta natural de las Indias Orientales' (lo afrocriollo de esta palabra está, según A. Nazario, en la pronunciación aguda, propia también del *créole* de Haití) y *monga* 'malestar, gripe benigna'.

3.6 CONCLUSIONES SOBRE EL LÉXICO HISPANOAMERICANO

3.6.1 El léxico hispanoamericano consta de tres componentes importantes:

a) El patrimonial,
b) El autóctono, o indígena, y
c) El africano, presente en determinadas zonas.

3.6.2 El léxico patrimonial se adapta a las nuevas realidades, desde el principio, como resultado del proceso del «acriollamiento» general de las hablas peninsulares, transplantadas a América con la conquista y colonización.

3.6.3 Los marinerismos léxicos son ejemplos importantes del proceso de adaptación lingüística, y caracterizan el español actual de América.

3.6.4 El léxico autóctono procede de las lenguas indígenas importantes, como el *quechua* o el *náhuatl*, o de las lenguas con las cuales tuvieron los españoles los primeros contactos, las *arahuaco-caribes* de las Antillas. Los cronistas son testimonios de los procedimientos de adopción de indigenismos por el español.

3.6.5 La vitalidad de los indigenismos varía, teniendo en cuenta el tipo de comunidades, monolingües o bilingües. Hay que distinguir, por tanto, entre las regiones donde perviven lenguas indígenas en contacto con el español, y el resto. Los diccionarios de indigenismos, recopilados a partir de fuentes escritas, dan una imagen irreal del uso actual. La mayoría de los indige-

nismos recogidos en los diccionarios no se conocen en Hispanoamérica, como han demostrado recientes estudios en México y las Antillas.

3.6.6 Los afrocriollismos están presentes, sobre todo, en la región caribeña, y, según los últimos estudios, experimentan índices considerables de mortandad.

3.6.7 El léxico hispanoamericano es riquísimo en sus mecanismos formativos, dentro del sistema de la lengua común. Su gran originalidad es evidente, no sólo en las hablas vivas, sino en la literatura de todas sus regiones, realmente espléndida.

EJERCICIOS

2. Morfosintaxis

2.1 ¿Cómo se manifiestan las interferencias indígenas propias de regiones andinas y paraguayas, respecto al número y al género?

2.2 Escriba las posibles formas plurales de los siguientes sustantivos en regiones caribeñas:

a. ají; b. café; c. sofá; d. pie; e. gallina; f. té;

2.3 De todas las formas escritas en 2.2, las predominantes en el español de América y las aceptadas en el español antillano son:

2.4 Formas como *muchácha*se, *gallína*se, son propias de:

2.5 ¿Cuál es la diferencia, según estudios recientes, entre la anteposición del posesivo y la posposición como en *mi hermano* y *el hermano mío; nuestra casa* y *la casa de nosotros?*

2.6 Las preguntas del tipo *¿qué tú quieres?*, ¿dónde tienen mucho uso actual?

2.7 ¿Cuál sería la explicación para el sujeto antepuesto en las interrogativas y con los infinitivos?

2.8 Cite dos fenómenos, relativos a los clíticos, que están en expansión actual.

2.9 Cite un fenómeno pronominal que es general en el español de América.

2.10 Las formas objetivas de *vos* son:

2.11 Identifique los tipos de voseo en:
a. **vos cantás, vos partís**; b. **vos cantas, vos tienes**; c. **tú partís, tú tenés.**

2.12 ¿En qué país de América es general el voseo?

2.13 Regiones de América donde es general el tuteo.

2.14 Formas verbales en retirada.

2.15 Cite tres preferencias en el uso de los verbos.

2.16 Cite dos usos verbales en expansión.

2.17 ¿Qué verbos favorecen el *dequeísmo*?

2.18 ¿Qué efecto sintáctico tiene el queísmo?

2.19 ¿Cuáles son los elementos que salvan de ambigüedad a las estructuras *queístas*?

2.20 ¿Cuál es la preposición que tiene valores específicos en México?

3. Léxico

3.1 En la serie que aparece a continuación, reconozca y escriba:

a. las palabras antillanas
b. las nahuas
c. las quechuas y
d. las de otras procedencias, identificando el origen.

gaucho, areito, güipil, mate, ojota, cayo, manatí, guayaba, coca, tapera, loro, hamaca, cóndor, china, chaquira, chicha, macana, butaca, maíz, pulque, cancha, caoba, maní, jaguar, cenote, tapir, caimán, molcajete, chocolate, pampa, henequén, huracán, chile, cacique, cacahuate, choclo, barbacoa, sabana, carey, guacal.

3.2 Con ayuda del diccionario, identifique el cambio semántico de las siguientes palabras patrimoniales en el español de América:

estancia, pampanilla, rancho, piña, alzarse, cuadra, flete, botar, guindar, maroma, antojitos.

3.3 Identifique las fórmulas de adopción de indigenismos, presentes en los siguientes textos cronísticos:

3.3.1 *En esta isla [la Española] ningún animal de cuatro pies había, sino dos maneras de animales muy pequeñicos, que se llaman hutía y curí, que son a manera de conejos.* (Oviedo, *Sumario*).

3.3.2 *...extrújanlo en un cibucán, que es una manera de talega, de diez o más de luengo, y gruesa como la pierna, que los indios hacen de palmas, como estera tejido...* (Oviedo, *Sumario*).

3.3.3 *Pero la del zumo que mata es en las islas donde ha acaecido estar algún cacique o principal* (Oviedo, *Sumario*).

3.3.4 *...y porque no se pase de la memoria qué cosa es aquella chicha o vino que beben, y cómo se hace...* (Oviedo, *Sumario*).

3.3.5 *Asimismo, cuando el demonio los quiere espantar, promételes el huracán, que quiere decir tempestad* (Oviedo, *Sumario*).

3.3.6 *...escriviéndoselo en un pedazo de cuero de venado, que era el papel que entonces se usaba, y la tinta era hecha del betún que llaman bixa, que era colorada* (Aguado, *Sta. Marta, I*).

3.4 A continuación aparece un texto. Comente su importancia como testimonio de un hecho decisivo en la composición del léxico indígena adoptado por el español.

En todas las provincias del Perú había señores principales, que llamaban en su lengua **curacas** *que es lo mismo que en las Islas solían llamar* **caciques**; *porque los españoles que fueron a conquistar el Perú, como en todas las palabras y cosas generales y más comunes iban mostrados de los nombres en que las llamaban en las islas de Santo Domingo y San Juan y Cuba [...] , donde habían vivido, y ellos no sabían los nombres en la lengua del Perú, nombrábanlas con los vocablos que de tales cosas traían aprendidos, y esto se ha conservado de tal manera, que los mismos indios del Perú [...] nombran estas cosas generales por los vocablos que han oído de ellos [los españoles], como al*

cacique, que ellos [los quechuas] llaman **curaca**, *nunca le nombran sino* **cacicua**; *y aquel su pan [...] le llaman* **maíz**, *con nombrarse en su lengua* **zara** *[...] y así de otras muchas cosas.* (Agustín de Zárate, *Historia del Descubrimiento y Conquista del Perú*, Libro I, Cap. 10).

3.5 Identifique los americanismos en los siguientes textos: indigenismos (con su origen) y adaptaciones patrimoniales (use el diccionario):

3.5.1 *Una casa grande de bahareque y tejas [...]; al fondo, la cocina y unas piezas destinadas a almacenar las yucas, topochos y frijoles que producían los conucos para el consumo del personal; a la derecha, el caney sillero y los que servían de dormitorios de la peonada, y, entre éstos y aquél, la tasajera, donde se secaba al aire y al sol, pasto de las moscas, la carne salada.* (Rómulo Gallegos, *Doña Bárbara*).

3.5.2 *¿Por qué se esconden ustedes? –interrogó Demetrio a los prisioneros. –No nos escondemos, mi jefe; seguimos nuestra vereda.* (Mariano Azuela, *Los de Abajo*).

3.5.3 *–Pero cómo –dijo el sargento–. ¿Usted no quiere venir con nosotros, don Adrián? Son más de tres semanas, se sacará su buena platita.* (M. Vargas Llosa, *La casa verde*).

3.5.4 *Los bebedores de chilate acababan con el guacal en que bebían como si lo fueran a poner de máscara, para saborear así hasta el último poquito de puzunque salobre. En tazas de bola servían el atol [...].*

[...] se levantó de la pila de ropas en que estaba sentada, usaba muchas naguas y muchos fustanes [...]

Batido en jícaras que no se podían tener en los dedos, tan quemante era el líquido oloroso a pinol que contenían, agua con rosicler en vasos ordinarios, café en pocillo, chicha en batidor, aguardiente a guacalazos mantenían libres los gaznates para la conversación periquera y la comida. (Miguel A. Asturias, *Hombres de maíz*).

SOLUCIONES A LOS EJERCICIOS

2. MORFOSINTAXIS

2.1 En las discordancias, por ausencia de flexión en las lenguas indígenas.

2.2 a. ajíes, ají, ajises, ajise; b. cafés, cafeses, cafese; c. sofaes, sofás, sofases, sofase; d. pies, pieses, piese; e. gallinas, gallínase; f. tes, teses, tese.

2.3 -s; -íes.

2.4 República Dominicana.

2.5 Fuerte relación, entre poseedor y lo poseído, con las formas pospuestas.

2.6 En el Caribe. Se están extendiendo en Panamá.

2.7 La tendencia al orden SVO.

2.8 El leísmo de persona, en algunos países, y la forma LE, complemento indirecto singular y plural.

2.9 Ustedes como plural de TÚ/VOS, y desaparición de VOSOTROS.

2.10. TE, TI, CON VOS.

2.11 a. pronominal-verbal; b. pronominal; c. verbal.

2.12 Argentina.

2.13 México, excepto los estados del Sur, y el Caribe.

2.14 Pretérito anterior, futuro de subjuntivo, subjuntivo en *-se*.

2.15 Las perífrasis, la pronominalización verbal y la concordancia refleja.

2.16 Uso conjugado de los impersonales *haber/hacer.* Uso de *dijistes, vinistes,* etc.

2.17 Los verbos transitivos *ver, decir, pensar, creer, opinar.*

2.18 La gramaticalización del relativo QUE.

2.19 Los clíticos.

2.20 Hasta.

3. LÉXICO

3.1 a. *areito, cayo, butaca, manatí, guayaba, loro, hamaca, macana, maíz, caoba, maní, caimán, huracán, cacique, barbacoa, sabana, carey.*

b. *güipil, pulque, molcajete, chocolate, chile, cacahuate, guacal*

c. *mate, ojota, coca, cóndor, china, cancha, pampa, choclo*

d. *jaguar* (guaraní), *tapir* (guaraní), *gaucho* (guaraní), *tapera,* (guaraní) *chaquira* (chibcha), *chicha* (chibcha), *cenote* (maya), *henequén* (maya).

3.2 El significado que tienen estas palabras en el español de América es el siguiente:

estancia 'hacienda'; *pampanilla* 'taparrabo'; *rancho* 'chabola, población, vivienda'; *piña* 'fruta'; *alzarse* 'rebelarse'; *cuadra* 'manzana'; *flete* 'pago por envíos'; *botar* 'tiar'; *guindar* 'colgar', *maroma* 'broma, pirueta'; *antojitos* 'tapas'.

3.3.1 Recurso de comparación con lo conocido: *«a manera de'.*

3.3.2 Recurso de definición y comparación: *«que es una manera de».*

3.3.3 Recurso de disyunción aclaratoria entre lo nuevo y lo conocido: *«o».*

3.3.4 Recurso de disyunción aclaratoria: *«o».*

3.3.5 Equivalencia de nombres; traducción mediante: *«que quiere decir».*

3.3.6 Equivalencia de nombres; traducción mediante: *«que llaman».*

3.4 Esta cita es testimonio de la temprana adopción indígena arahuaca y caribe, razón de que las palabras antillanas, aprendidas por los españoles en el Caribe, en los primeros contactos, viajaran al continente con la conquista y desplazaran las equivalentes en otras lenguas tan importantes como el quechua. Hoy es un hecho que la mayoría de los indigenismos generales proceden de las Antillas.

3.5.1 *Bahareque, piezas, yucas, topochos, frijoles, conucos, caney, sillero, peonada, tasajera.*

3.5.2 *vereda.*

3.5.3 *platita.*

3.5.4 *chilate, guacal, puzunque, atol, pila, naguas, fustanes, jícaras, pinol, chicha, guacalazos, periquera.*

BIBLIOGRAFÍA [1]

ALBA, O. (1976): «Indigenismos en el español hablado en Santiago», *AdeL*, 71-100.

*ALVAR, M. (1969): *Variedad y unidad del español. Estudios lingüísticos desde la Historia.* Edt. Prensa Española, «El Soto», núm. 9, Madrid [230 págs.]

ALVAR, M. (1970): *Americanismos en la «Historia de Bernal Díaz del Castillo».* Anejo LXXXIX de la RFE, Madrid (129 págs.].

ALVAR, M.(1972): *Juan de Castellanos. Tradición española y realidad americana*, Publ. Inst. Caro y Cuervo, XXX, Bogotá [411 págs., incluidas 17 láms.].

ALVAR. M. (1976): *Cristóbal Colón. Diario del Descubrimiento* (2 tomos), estudios, ediciones y notas. Cabildo Insular de Gran Canaria, Las Palmas [t. I, 250 págs. + la edición facsímil; t. II, 270 págs.].

ALVAR, M. (1978): *Atlas Lingüístico-Etnográfico de las Islas Canarias.* Ediciones del Exmo. Cabildo Insular de Gran Canaria, 3 tomos.

*ALVAR, M. (1979): «Lengua, dialecto y otras cuestiones conexas», *LEA*, 5-29.

*ALVAR, M. (1979): «Propagación de la norma lingüística sevillana», *Arbor*, núm. 408, 23-38.

*ALVAR, M. (1980): «Hacia una geografía lingüística de América», en *Perspectivas de la investigación lingüística en Hispanoamérica*, LOPE BLANCH, ed., México: UNAM, 79-92.

*ALVAR, M. (1986): *Hombre, etnia, estado. Actitudes lingüísticas en Hispanoamérica.* Madrid: Gredos [352 págs.].

*ALVAR, M. (1992): *El español de las dos orillas.* Madrid: MAPFRE.

*ALVAR, M. (1994): «Muestras de polimorfismo en el español de la Argentina», en *La lengua española y su expansión en la época del Tratado de Tordesillas. Actas del Congreso sobre V Centenario Tratado de Tordesillas.* Valladolid: Junta de Castilla y León, 125-145.

*ALVAR, M. y A. QUILIS (1984): *Atlas Lingüístico de Hispanoamérica. Cuestionario.* Estudios introductorios de Manuel Alvar. Madrid: Instituto de Cooperación Iberoamericana.

[1] Las obras de consulta general, o los trabajos que hacen referencias abarcadoras al español hablado en determinados países, aparecen marcados con asterisco y se incluyen en la *Bibiografía* de los dos *Cuadernos* sobre *El español de América* (I y II).

*Álvarez Martínez, M. A. (1994): *La gramática española en América*, Tenerife: Universidad de la Laguna.

Álvarez Nazario, M. (1974): *El elemento afronegroide en el español de Puerto Rico*, 2ª ed., San Juan: Instituto de Cultura Puertorriqueña.

*Álvarez Nazario, M. (1990): *El habla campesina del país. Orígenes y desarrollo del español de Puerto Rico.* Río Piedras: Editorial de la Universidad de Puerto Rico.

Becerra, S. (1991): «Algunos aspectos morfológicos de /s/ y /n/ implosivos en el español de Cartagena (Colombia)», en *CIEA*, 3, 937-946.

*Bentivoglio, P. y M. Sedano (1992): «El español hablado en Venezuela», *HPEA*, 775-802.

Boretti di Macchia, S. (1991): «(des)uso preposicional ante 'que' relativo», *CIEA-3*, 445-453.

Buesa, T. y J. Mª Enguita (1992): *Léxico del español de América. Su elemento patrimonial e indígena*, Madrid: mapfre.

Cardona, J. (1979): «Pretérito simple y pretérito compuesto: presencia del tiempo-aspecto en el habla culta de San Juan», *BAPLE*, 7.1, 91-108.

*Caravedo, R. (1992): «Espacio geográfico y modalidades en el español del Perú», *HPEA*, 719-742.

Company, C. (1992): « Un cambio en proceso: 'El libro, ¿quién se los prestó?'», *HLB II*, México, 349-362.

D'Introno, F. y Sosa, J. M. (1979): «Análisis sociolingüístico del español de Caracas», *SDCH-IV*, Puerto Rico: San Germán.

*Donni de Mirande, N. (1992): «El español actual hablado en Argentina», *HPEA*, 383-412.

*Elizaincín, A. (1992): «El español actual en el Uruguay», *HPEA*, 759-774.

*Espinosa, A. M. (1930): «Sobre el español de Nuevo Méjico», *BDH*, I, 5-78.

*Flórez, L. (1964): «El español hablado en Colombia», *PFLE*, I, 5-78.

*Gili Gaya, S. (1965): *Nuestra lengua materna*, San Juan: Instituto de Cultura Puertorriqueña.

*Granda, G. de (1992): «El español de Paraguay. Distribución y estructuras», *HPEA*, 675-696.

*Henríquez Ureña, P. (1940): *El español de Santo Domingo*, [vol. V de la Biblioteca de Dialectología Hispanoamericana], Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires.

*Jiménez Sabater, M. (1975): *Más datos sobre el español de la República Dominicana*, Santo Domingo: intec.

Llorente Maldonado, A. (1965): «Algunas características lingüísticas de la Rioja en el marco de las hablas del Valle del Ebro y de las comarcas vecinas de Castilla y Vasconia», *RFE*, XLVIII, 321-350.

*Lope Blanch, J. M. (1962): «El supuesto arcaísmo del español americano», en *Estudios sobre el español de México* [1983] , México: unam.

*Lope Blanch, J. M. (1964): «Estado actual del español en México», *PFLE*, I,79-93.
Lope Blanch, J. M. (1969): *El léxico indígena en el español de México*, México: El Colegio de México.
Lope Blanch, J. M. ed. (1980): *Perspectivas de la investigación lingüística en Hispanoamérica. Memoria*, México: UNAM.
*Lope Blanch, J. M. (1984): «La estructura del habla en cuatro ciudades de Hispanoamérica», *SILE* II, Gran Canaria, 367-379.
*Lope Blanch, J. M. (1986): *El estudio del español hablado culto. Historia de un proyecto*. México: UNAM.
López Morales, H. (1991): «Índices de mortandad léxica en Puerto Rico: afronegrismos», *ILEA* , 179-196.
*López Morales, H. (1991): *Investigaciones léxicas sobre el español antillano*, Santiago de los Caballeros, República Dominicana: PUCMM.
*López Morales, H. (1992): *El español del Caribe*, Madrid: MAPFRE.
*Mendoza, J. (1992): «Aspectos del español hablado en Bolivia», *HPEA*, 437-500.
*Montes, J. (1992): «El español hablado en Colombia», *HPEA*, 501-518.
Morales, A. (1986 a): *Léxico básico de Puerto Rico*, San Juan: Academia Puertorriqueña de la Lengua Española.
Morales, A. (1986 b): *Gramáticas en contacto*, Madrid: Playor.
*Morales, A. (1992): «Variación dialectal e influencia lingüística: el español de Puerto Rico», *HPEA*, 333-354.
*Moreno de Alba, J. (1992): «El español hablado en México», *HPEA*, 627-648.
*Navarro T. (1948): *El español en Puerto Rico*, Río Piedras: Universidad de Puerto Rico.
*Oroz, R. (1964): «El español en Chile», *PFLE* I, Madrid: OFINES, 93-110.
*Quilis, A. (1992): *La lengua española en cuatro mundos*. Madrid: MAPFRE.
*Quilis, A. (1992): «Rasgos generales sobre la lengua española en Ecuador», *HPEA*, 593-606.
*Quilis, A. y M. Graell (1992): «La lengua española en Panamá», *RFE*, LXXII, 583-638.
*Rabanales, A. (1981): «Perfil lingüístico de Chile», *HEC*, 447-464.
*Rosario, R. del (1965): *La lengua de Puerto Rico*, Río Piedras: Editorial Cultural.
Steffano, L. y Chumaceiro, I. (1992): «Los posesivos de primera persona del singular y plural en el habla de Caracas», *HLB II*, 823-840.
Vaquero. M. (1977): «Clíticos en el habla culta de San Juan», *BAPLE*, 6.1, 127-146.
Vaquero, M. (1981): *Fray Pedro de Aguado: lengua y etnografía*, Caracas: Academia de la Historia.
Vaquero, M. (1981): «Índices sociolingüísticos de los indigenismos en Puerto Rico», *BAPLE*, 9.2; 107-136.
Vaquero, M. (1984): «Indigenismos en el español hablado de Puerto Rico», *HMA I*, 621-640.

VAQUERO, M. (1985): «Indoamericanismos léxicos en el español de Canarias (según los datos del *ALEICan*)», *AFA,* XXXVI-XXXVII, 667-682.
VAQUERO, M. (1991): «Navarra en el Caribe: presencia lingüística», *Actas del Segundo Congreso General de Historia de Navarra,* 1. Conferencias. *Principe de Viarria,* Anejo 13-LIII, 223-242.
VAQUERO, M. (1992): «El léxico indígena en el español de Puerto Rico: variables socioculturales», *HLB II,* 841-861.
VAQUERO, M. (1992): «Orígenes y formación del español de América. Período antillano», *HPEA,* 251-266.
VAQUERO, M. (1995): *Palabras de Puerto Rico. Con materiales recogidos para el Atlas Lingüístico de las Antillas.* San Juan: Academia Puertorriqueña de la Lengua Española.
VAQUERO, M. (1995): «Léxico actual de Puerto Rico», *Encuentro,* RAPUE.
*VIDAL DE BATTINI, B. (1964): «El español de la Argentina», *PFLE,* I, 183-190.
*ZAMORA J. y J. GUITART (1982): *Dialectología hispanoamericana,* Salamanca: Almar, S.A.

SIGLAS EMPLEADAS

AdeL	*Anuario de Letras*
AFA	*Archivo de Filología Aragonesa*
ALEICan	*Atlas Lingüístico y Etnográfico de las Islas Canarias*
ALFAL	Asociación de Lingüística y Filología de América Latina
BAPLE	*Boletín de la Academia Puertorriqueña de la Lengua Española*
BDH	*Boletín de Dialectología Hispánica*
BFUSCh	*Boletín de Filología de la Universidad de Santiago de Chile*
C.Ph.	Colectanea Phonetica
CIEA-3	*Actas del tercer Congreso Internacional del Español de América* [Valladolid, 1989], I, C. Hernández ed., Valladolid: Junta de Castilla y León.
CSIC	Consejo Superior de Investigaciones Científicas
EDRO	*Estudios dedicados a Rodolfo Oroz*
HMA	*Philologica Hispaniensia in Honorem Manuel Alvar*
HLB	*Scripta Philologica in Honorem Juan M. Lope Blanch II.* México: UNAM.
HEC	Homenaje a Eugenio Coseriu
HFFAM	Homenaje a Fernando Antonio Martínez
HPEA	*Historia y presente del español de América,* C. Hernández ed., Valladolid: Junta de Castilla y León, 1992
ICI	Instituto de Cooperación Iberoamericana
ILEA	*Investigaciones Léxicas sobre el Español Antillano*
LEA	*Lingüística Española Actual*
NRFH	*Nueva Revista de Filología Hispánica*
OFINES	Oficina Internacional del Español (ICI)
PFLE	*Presente y Futuro de la Lengua Española*
PUCMM	Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra
RAPUE	*Revista de la Asociación de Profesores Universitarios Españoles* (Puerto Rico)
RFH	*Revista de Filología Hispánica*
RFHC	*Revista de Folclor, Humanidades y Ciencias*
SDCH	Simposio de Dialectología del Caribe Hispánico
SILE II	Segundo Simposio Internacional de la Lengua Española
UNAM	Universidad Nacional Autónoma de México